

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

16-22 de septiembre de 2016

www.elcultural.es

**John Le Carré**  
la falsa memoria  
de un mentiroso

**Txomin  
Badiola**

**“La escultura ha estallado  
hasta inmolarse”**

EL MUNDO



Ilustración realizada por Alicia Gallego © www.aliciag.com

ESP/ACIO

Exposición

# Terror en el laboratorio

De Frankenstein al doctor Moreau

16 junio - 16 octubre

**Espacio Fundación Telefónica**  
C/Fuencarral 3, Madrid. Entrada libre.

#TerrorEnElLaboratorio  
[espacio.fundaciontelefonica.com](http://espacio.fundaciontelefonica.com)

*Telefónica*  
FUNDACIÓN



**LUIS MARÍA ANSON**  
de la Real Academia Española

## La Joven Compañía

**A**l teatro en Madrid durante el año 2015 acudieron un millón de personas más que a los estadios de los cuatro equipos de fútbol de Primera División. Se trata de un hecho incontrovertible. Las cifras son muy tozudas. El teatro es el termómetro cultural de una ciudad y la capital de España se encuentra, por calidad y cantidad, entre las cinco grandes ciudades del mundo en la expresión teatral, junto a Nueva York, Londres, París y Buenos Aires. Berlín golpea ya a las puertas del pelotón de cabeza y Shanghái acecha para un futuro no muy lejano.

Recuerdo una de esas tardes machadianas en la Real Academia Española, casi con placidez de alma. Me apartó Fernán Gómez en la sala de pastas y me dijo: “Estoy asombrado de la calidad de nuestros jóvenes actores y actrices y también de los directores. Tú que siempre has apoyado el teatro ocúpate sobre todo de la gente joven. Ahí está el futuro, en esos jóvenes está un futuro de extraordinaria calidad”.

Acudo todas las semanas a las salas alternativas, vestido de forma muy provocadora, incluso, cuando tengo el día cabrón,

con chaqueta y corbata. Tengo ocasión así de comprobar la vocación teatral, la categoría profesional y el éxito de infinidad de actrices y actores, de directoras y directores. Un poco menos, los autores porque en cuanto uno se descuida se dedican a escribir para las series de televisión. En todo caso, dos centenares de comedias se representan en Madrid cada semana y así a lo largo de toda la temporada. Una estela de esplendor, en fin, que alcanza su expresión máxima durante la cena en la que, con votaciones cara al público, se otorga el Premio Valle-Inclán al acontecimiento teatral del año.

Escribo todo esto para subrayar el éxito de La Joven Compañía, un proyecto que agrupa a gentes jovencísimas del teatro madrileño. Creada por David Peralto y José Luis Arellano en el año 2012, la agrupación está radicada en el Teatro Conde Duque, donde representa un centenar de funciones al año.

No voy a citar ni a los actores ni a los directores, ni siquiera a las actrices, porque no quiero ofender a los que, por los límites de un artículo, se quedarían ausentes cuando el esfuer-

zo es general y colectivo. Sí subrayar que algunos de ellos han intervenido en obras de alcance, desde *La Iliada*, hasta *Los hermanos Karamazov* y *La piedra oscura*, a las que dediqué una Primera Palabra en El Cultural, que es la revista de referencia de la vida intelectual española.

La Joven Compañía, como el centenar de agrupaciones teatrales de las nuevas generaciones jóvenes que conforman la vida teatral madrileña, merece el reconocimiento de los aficionados. Hace sesenta años, cuando el teatro peleaba en el páramo de la dictadura, apoyé el Teatro Estudio en Madrid y también a un adolescente Miguel Narros. Abrieron entre todos, en medio de las penumbras del franquismo, vientos de juventud y esperanza a la creación de vanguardia. Veo ahora en La Joven Compañía el mismo impulso renovador, idéntico esfuerzo de calidad al que tuvieron los creadores del Teatro Estudio, que continuaba el esfuerzo de La Barraca, la compañía que Federico García Lorca puso en pie para caer luego vilmente asesinado y sin sucesor durante largos años en el esfuerzo renovador que él había emprendido. La Joven

Compañía es, como escribí Shakespeare en *Hamlet*, el “compendio y breve crónica de los tiempos”. El gran Jovellanos advirtió, a ver si se entera Mariano Rajoy, que “el Gobierno no debe considerar el teatro solamente como una diversión pública sino como un espectáculo capaz de instruir o extraer el espíritu y de perfeccionar o corromper el corazón de los ciudadanos”. El presidente, en cinco años de habitar el Palacio de la Moncloa, no se ha molestado en acudir ni una vez al teatro. Tampoco ha leído a Jovellanos. Tal vez por eso gravó la escena con el 21% del IVA.

Ni escribo ni he escrito nunca teatro. Quizá puedo ser por eso razonablemente objetivo. Como no me muevo en el mundo teatral no tengo que esquivar el navajeo que brilla oscuro entre bastidores. A los protagonistas de La Joven Compañía les digo como Cervantes a la agrupación teatral de Angulo el Malo: “... y mirad si mandáis algo en que pueda seros de provecho; que lo haré con buen ánimo y buen talento, porque desde muchacho fui aficionado a la carátula y en mi mocedad se me iban los ojos tras la farándula”. ●

# Un banco para un futuro sostenible

Banco Santander contribuye al progreso de la sociedad impulsando la educación y protegiendo el medio ambiente.



[bancosantander.es](http://bancosantander.es)

 Santander

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas,  
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección  
**Bea Espejo**

Redacción  
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,  
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique,  
Javier Yuste

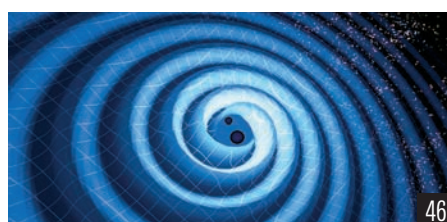
Críticos: Juan Avilés, Andrés Barba, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M<sup>o</sup> Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

**Edita Prensa Europea S.L.**  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43  
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

**Presidencia de EL CULTURAL**  
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

**Director de publicidad:**  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

**EL CULTURAL** se vende conjuntamente  
con el diario **EL MUNDO**.  
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



### PORTADA

Txomin Badiola junto a una de sus obras en su estudio en Bilbao.  
Foto: Iñaki Andrés

### EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español  
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,  
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,  
Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños  
[www.elspectador.org.es](http://www.elspectador.org.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

*La Joven Compañía*, POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. John Le Carré, el espía poco confidencial. De Arafat a Margaret Thatcher.
8. El libro de la semana. *Volar en círculos*, de John Le Carré, POR MICHIKO KAKUTANI
14. Alicia Kopf. *Hermano de hielo*, POR NADAL SUAU
15. Rosa Montero. *La carne*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
16. Neil Gaiman. *Material sensible*, POR JOSÉ ANTONIO GURPEGUI
17. Nick Hornby. *Funny Girl*, POR FRAN G. MATUTE
17. Annie Ernaux. *La mujer helada*, POR JACINTA CREMADES
18. VV. AA. *La cuarta persona del plural*, POR TÚA BLESA
19. Corredor-Matheos. *Corredor de fondo*, POR JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA
20. G. Agamben. *El fuego y el relato*, POR MANUEL BARRIOS
21. Edurne Portela. *El eco de los disparos*, POR J. AVILÉS
22. Rudyard Kipling e Inazo Nitobe. *Japón, el paisaje del alma*, POR ANDRÉS BARBA
23. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRÍAS
24. Libros más vendidos
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

26. Entrevista al artista Txomin Badiola, que el próximo 22 de septiembre presenta su mayor retrospectiva en el Palacio de Velázquez, POR BEA ESPEJO
30. Waltercio Caldas: volátil, POR MARIANO NAVARRO
31. Luces, medias y Daniel Jacoby, POR SERGIO RUBIRA
32. Arquitectura. Un paso por el MAAT de Lisboa, POR INMACULADA MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

### ESCENARIOS

34. Agrupación Señor Serrano, llega la compañía mutante, POR ALBERTO OJEDA
36. Marfán y Monfort buscan monstruos a orillas del lago Lemán, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
38. La ORCAM, una temporada con Mahler, POR A. REVERTER

### CINE

40. Grandes nombres en el Festival de Sabastián, POR CARLOS REVIRIEGO. Hablamos con Jonás Trueba, Rodrigo Sorogoyen y Alberto Rodríguez, POR JUAN SARDÁ.

46. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ

**50. ESTO ES LO ÚLTIMO**  
Ymelda Navajo

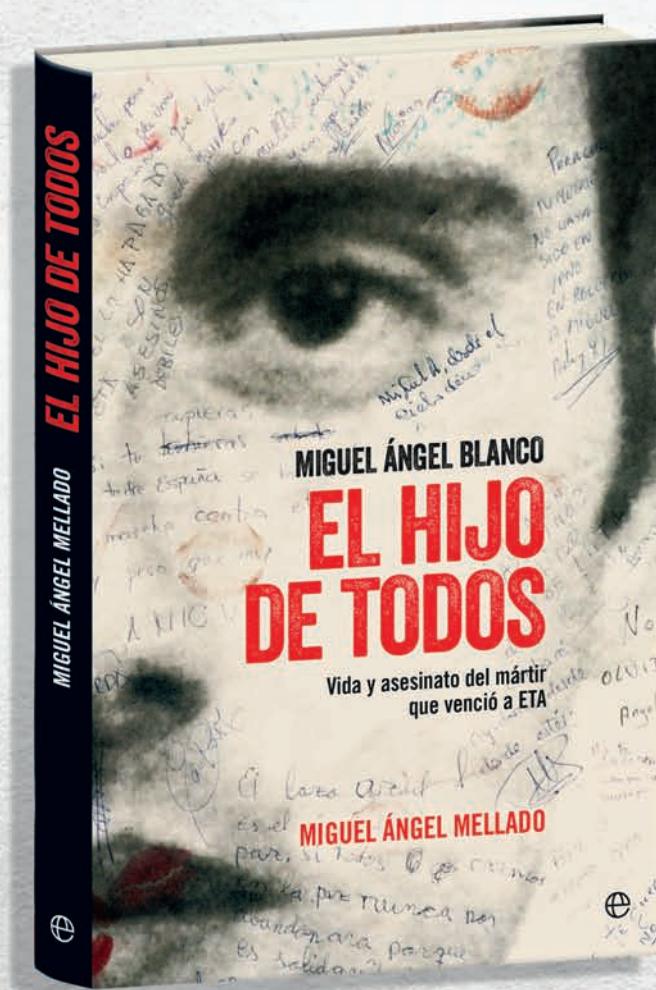
MIGUEL ÁNGEL BLANCO MURIÓ ASESINADO POR ETA  
EL 13 DE JULIO DE 1997. PERO SU MUERTE NO FUE UNA MÁS,  
LA 791, DE LAS 858 CAUSADAS POR ETA.

**MIGUEL ÁNGEL BLANCO**

# EL HIJO DE TODOS

Vida y asesinato del mártir que venció a ETA

**MIGUEL ÁNGEL MELLADO**



# ¿IVA cero?

JUAN PALOMO

La Comisión europea está decidida a igualar a la baja el IVA digital y el IVA analógico de libros, revistas y periódicos. Y hacerlo este mismo año. Como paso previo a la nueva norma legislativa, tan beneficiosa para el mundo de la edición, la Comisión ha lanzado una consulta pública a todos los estados miembros, cuyo plazo termina el 19 de diciembre. Será Europa y no cada uno de los países quien decida, por ejemplo, que el libro digital (gravado ahora con un 21% de IVA) se equipare al de papel (que tiene un 4%). Más aún, en los pasillos de la Comisión se rumia por lo bajini que más pronto que tarde habrá IVA 0 en estos productos, diga el Montoro de turno lo que diga.

Parece que el año próximo –un poco más tarde en España– habrá inédito de altura. Ochenta años después de haber sido escritos, verán la luz unos relatos del último **Scott Fitzgerald**, el del *Crack-Up*, el de los años treinta, cuando todo a su alrededor se había hecho pedazos (también él mismo) y habían tocado a su fin los opulentos días de champán y fresas. Se titularán *I'd Die for You*. En su día, leo en la prensa británica, Fitzgerald no pudo venderlos porque ya no respondían a lo que se esperaba de un autor posterior al Crack del 29. Veremos, tras leerlos, si habría podido venderlos hoy.

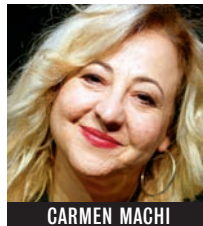
La Compañía Tribueña toreará en París. Allí **Hugo Pérez de la Pica** y los suyos presentarán *Paseillo*, viaje en el tiempo a “la intrahistoria de los restos de la Fiesta”. Así define el director el espectáculo que podrá verse los días 22, 23 y 24 de septiembre en la sala L'Atalante, en el barrio de Montmartre. El estreno es una muestra más del interés galo por la tauromaquia, enfangada aquí en una batalla cada vez más virulenta. Que Dios reparta suerte y, claro, ¡mucha mierda!

El director de cine **Nacho G. Velilla** (*Perdiendo el norte*, *Fuera de carta...*) acaba de hacer su desembarco internacional estrenando en Los Ángeles *No manches Frida*, una coproducción entre México y EEUU que llega avalada por ser un *remake* de *Fack Ju Göhte*, una película su-pertaquillera en Alemania. Además, Velilla estrenará también en España, para Navidades, *Villaviciosa de al lado*, con **Carmen Machi** y **Belén Cuesta** entre las estrellas del reparto. Otro director más para darle sello internacional a nuestro cine. ●

CTRL + ALT + SUPR

¡Viva septiembre!

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO



CARMEN MACHI



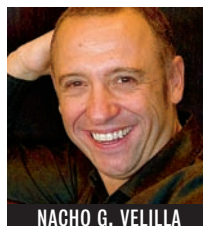
F. SCOTT FITZGERALD



BELÉN CUESTA



HUGO PÉREZ DE LA PICA



NACHO G. VELILLA

En mayo de 1913 se estrena en París el ballet *La consagración de la primavera*, del poco conocido compositor, Ígor Stravinsky. El público más conservador interrumpe con abucheos y toda clase de improperios. El sector de espíritu más vanguardista aplaude cada vez que en la partitura aparece una disonancia, una polirritmia o una extraña tonalidad. Pablo Picasso, Jean Cocteau, Gertrude Stein, Marcel Proust, Maurice Ravel y Claude Debussy, estaban allí, y cada uno a su manera refiere que las damas de collares de perlas y los varones de frac tiraban verduras al escenario, y tomates y huevos. También se habla de puñetazos entre las dos facciones. Pero el director no detuvo ni por un instante esa pieza, que pasa por ser el nacimiento de la música clásica moderna. Tampoco parece muy probable que la gente de perlas y frac vaya al ballet con lechugas y tomates en los bolsillos. De hecho, las crónicas escritas de esos días no señalan ninguno de esos incidentes. Tanto en periódicos como en otros registros fiables, el estreno pasa por ser un acontecimiento impactante, sí, pero no violento. Así las cosas, si nadie se hubiera preocupado de escribir la trifulca para extraerla de la hoguera del lenguaje hablado, lo que quedaría de aquello sería lo que fue escrito en los diarios. De ahí la superioridad de la escritura sobre el relato oral. El tiempo borra toda onda sonora, pero no tanto la tinta sobre el papel. Lo que ocurrió aquella noche, en estricto, no puede saberse, pero se trata del vivo ejemplo del nacimiento de un mito, el cual por definición no sólo necesita de vagos hechos para perdurar en el tiempo, sino de su institucionalización: ser puesto por escrito. Y es a esa clase de escritura a la que llamamos novela. De hecho, en todas las novelas el verano es consagrado como edificante y divertido. Otro mito, en este caso de la clase media. ¡Viva septiembre! ■

## CUENTA 140 | DEPRESIÓN POST-VAGACIONAL

EL MIGRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

El viento le agitaba el pelo y empujaba su embarcación hacia el puerto.

Amarró el velero y bajó del vagón en una parada equivocada.

R. GISKARD (19)

**LETRAS**



# John Le Carré

## la falsa memoria de un mentiroso

Guardadas con celo por sus editores, las memorias de Le Carré (*Volar en círculos*, Planeta) llegaron a las librerías de todo el mundo la semana pasada. Se esperaba un desquite del exespía con el Servicio Secreto de su país que, finalmente, ha sido inmisericorde. También que el autor de libros como *El topo* o *El espía que surgió del frío*, el escritor de novelas de espionaje más exitoso del mundo, desvelaría su intimidad... ¿condimentada con una pizca de ficción? En este texto, la crítica norteamericana Michiko Kakutani lee minuciosamente a Le Carré, y nos explica cómo realidad y ficción se imbrican en su obra

John Le Carré (Dorset, 1931) cuenta que hace años, cuando estaba pensando en escribir su autobiografía, contrató a dos detectives para que lo investigasen a él y a su familia. Al haber sido hijo de un aventurero estafador, espía del Servicio Secreto de Su Majestad, y un novelista que había dedicado su vida a inventar historias, la verdad y el recuerdo acostumbraban a confundirse entre sí. “Les expliqué que era

un mentiroso. Nací para mentir, me educaron para ello, un sector que miente como medio de vida me entrenó para hacerlo, y adquirí experiencia siendo novelista”. Estaba interesado en conocer los hechos de su vida, les dijo a los detectives, ya que, “como creador de ficciones, invento versiones de mí mismo, jamás la realidad, si es que tal cosa existe”.

Puede que esta tendencia a

lo que su biógrafo Adam Sisman llama “falsa memoria” no haga de Le Carré (o, mejor, de David Cornwell, el hombre detrás del seudónimo) el más fiable de los memorialistas, pero ha alimentado la carrera extraordinaria de un novelista que no solo ha reinventado el *thriller* de espionaje, sino que también se ha ganado su justo lugar como heredero de Joseph Conrad y Graham Greene. Su nuevo libro, *Volar en cír-*

*culos* (Planeta), no logra que nuestro placer disminuya al leer las historias de su vida, historias, insinúa, que muy bien podrían contener una pizca de influencia de la imaginación (“si en algo miente la auténtica verdad, no es en los hechos, sino en los matices”), o quizá un toque de autodramatización.

*Volar en círculos* no es una autobiografía y, ciertamente, no añade muchos detalles fácticos

## De Arafat a Thatcher

Le Carré bailaba con los poderosos sobre una compleja red de intereses cuyo equilibrio era siempre precario. “Los hombres y mujeres poderosos me atraían solo por el hecho de existir, y porque quería entender sus mecanismos”, escribe. El novelista narra en *Volar en círculos* muchas anécdotas, la mayoría extraídas de las notas que, febrilmente, tomaba en habitaciones de hotel cuando llegaba de alguna reu-

nión o cena privada. Así lo hizo tras encontrarse con Arafat, presidente de la OLP. Ocurrió mientras preparaba *La chica del tambor* (1981). “La oficina de relaciones públicas de la OLP —relata— se encontraba en una calle devastada, detrás de un círculo de bidones metálicos llenos de cemento. Hombres armados con el dedo apoyado en el seguro de sus fusiles fruncieron el ceño al ver que me acercaba. En la semios-

al sesudo retrato de Sisman. Más bien es una recopilación de evocaciones (algunas ya conocidas por los trabajos publicados) que brinda numerosos atisbos del autor a lo largo de los años, dando saltos y rebotando en el tiempo, y narradas con el brío de un contador de historias magistral, a veces trágicas y divertidas, otras cautivadoras, mordaces y melancólicas.

El libro permite entender las caprichosas transacciones entre arte y vida que Le Carré efectúa en su ficción: por ejemplo, cómo Vivian Green, su “sabio mentor en Oxford” le proporcionó “la vida interior de George Smiley”, y cómo su propia atormentada relación con su despreciable padre, Ronnie (“estafador, soñador, prisionero ocasional”) sirvió de combustible para el drama filial de *Un espía perfecto*, su novela psicológicamente más compleja.

Quienes hayan leído obras de Le Carré como *La chica del tambor* y *El sastre de Panamá*, además de *El jardinero fiel*, *La canción de los misioneros* y *Un traidor como los nuestros*, también comprobarán con qué afán llevó a cabo sus investigaciones para estos libros más recientes, viajando a lugares peligrosos del



EN LA FOTO, LE CARRÉ JUNTO AL EXPRESIDENTE DEL GOBIERNO DE RUSIA, YEVGUENI PRIMAKOV. “UN MAESTRO DE LA SUPERVIVENCIA”, SEGÚN EL ESCRITOR BRITÁNICO

**VOLAR EN CÍRCULOS NO ES UNA AUTOBIOGRAFÍA, Y CIERTAMENTE NO AÑADE DETALLES FÁCTICOS. MÁS BIEN ES UNA RECOPIACIÓN DE EVOCACIONES QUE BRINDA ATISBOS DEL AUTOR A LO LARGO DE LOS AÑOS**

planeta (a Beirut para entrevistarse con Arafat, a la Camboya en poder de los Jemeres Rojos, al este del Congo a reunirse con los caudillos militares) para familiarizarse con la situación *in situ* y buscar a personas que pudiesen encarnar a los personajes que apenas empezaban a germinar en su mente.

Sobre la marcha, Le Carré cuenta algunas de sus experiencias como espía sin dar a conocer detalles de las operaciones

y sin abordar realmente su decisión de escoger, en palabras de Sisman, “la lealtad a su país por encima de la lealtad a sus amigos” cuando, siendo un joven recluta, el MI5 le pidió que estuviese al tanto de la actividad de los estudiantes de izquierdas de Oxford.

Lo que rememora con soltura es la confusa neblina de los años de la Guerra Fría que inspiraron *El espía que surgió del frío* y sus incomparables no-

curidad de la sala de espera, me recibieron unas revistas amarillentas de propaganda impresas en ruso y unos expositores con los cristales agrietados, con trozos de metralla y minibombas antipersona sin detonar, recuperadas de los campos de refugiados palestinos. Pegadas con chinchetas en las paredes con manchas de humedad, había fotografías con las esquinas levantadas que mostraban mujeres y niños asesinados”.

Tras el enésimo trayecto en *jeep*, rodeado de escolta, Le Carré llega por fin has-

ta Arafat. “Hemos llegado a un salón en forma de ele, con combatientes de uno y otro sexo recostados contra la paredes. (...) Detrás de un escritorio está sentado el presidente Arafat, listo para ser descubierto. Viste *kuffiya* blanca y camisa caqui con los pliegues de fábrica aún marcados, y lleva una pistola plateada en una funda de plástico marrón trenzado. No levanta la vista para mirar a su invitado. Está demasiado ocupado firmando papeles”. Más adelante, cuenta: “Nos damos tres besos: izquierda,

derecha e izquierda, a la manera árabe. La barba no es áspera, sino un plumón sedoso. La piel le huele a polvos de talco Johnson’s para bebés. Puedo moverme libremente entre sus palestinos, proclama. Lo dice el que nunca duerme dos veces en la misma cama, el que se ocupa de su propia seguridad e insiste en no estar casado con nadie, excepto con Palestina”. Arafat abrió el diálogo: “¡Señor David! ¿Por qué ha venido a verme?” “¡Señor presidente—contestó Le Carré, he venido a poner la mano sobre el



**COMO ESPÍA, LE CARRÉ DESARROLLÓ  
UNA ENTUSIASTA CAPACIDAD DE  
OBSERVACIÓN QUE LE FUE MUY ÚTIL  
COMO NOVELISTA, Y EL LIBRO ESTÁ  
LLENO DE RETRATOS MARAVILLOSOS**

velas de Smiley (*El topo*, *El honorable colegial* y *La gente de Smiley*). Nos traslada a la Alemania de principios de la década de 1960, donde dice que los nazis seguían merodeando en el mundo de los servicios secretos, y al interior de los viejos cuarteles generales del espionaje británico, en los que cuenta que en otros tiempos creía que “los se-

británicos “constituyen una categoría aparte”. Escribe: “Mejor no hablar de nuestra deplorable actuación en la Guerra Fría, cuando el KGB nos aventajaba y lograba infiltrarse antes que nosotros casi en cada curva. Remóntense en cambio a la Segunda Guerra Mundial, que, si damos crédito a nuestra televisión y a nuestra prensa sensacionalista, es donde nuestro orgullo nacional hizo su inversión más segura. ¡Contemplan a nuestros brillantes descifradores de códigos de Bletchey Park!”

En su condición de espía, Le Carré desarrolló una entusiasta capacidad de observación periodística que le fue muy útil como novelista, y el libro está lleno de retratos maravillosamente trazados de escritores, espías, políticos, corresponsales de guerra y actores que poseen una corporeidad y una vivacidad palpables.

cretos más delicados del país se alojaban en una caja fuerte verde desconchada, marca Chubb, oculta al final de un laberinto de lóbregos pasillos”.

La ficción de Le Carré hizo mucho por desmitificar el moralmente ambiguo mundo de los servicios secretos contemporáneos—hasta entonces definido en gran medida por la épica de las novelas de James Bond, de Ian Fleming— y, en el libro, el autor observa que si bien “todos los servicios secretos se mitifican a sí mismos”, los

Describe al oficial de inteligencia Nicholas Elliot—el amigo íntimo, confidente y, al final, víctima del infame agente doble Kim Philby— como “un chispeante *bon vivant* de la vieja escuela”, que parecía “un hombre de mundo de P. G. Wodehouse, y hablaba como tal”, excepto porque era “temera-

corazón de Palestina!”. Al término de la reunión, el escritor, según dice, declinó hacerse una foto con el líder palestino. “¿Por qué?”, preguntó Arafat. “Porque espero visitar Jerusalén un poco antes que usted”, le respondió el novelista.

**“NO ME CUENTE HISTORIAS TRISTES”**

El autor de *El topo* rechazó una medalla para la que lo recomendó la oficina de Margaret Thatcher. “El hecho de que no hubiera votado por ella no tuvo nada que ver”,

dice. Thatcher lo invitó a comer. Corría el año 1982. “Había seis mesas servidas en el comedor del número 10 de Downing Street aquel día, pero sólo recuerdo la nuestra, con la señora Thatcher a la cabeza, el primer ministro holandés Ruud Lubbers a su derecha, y yo mismo, con un ceñido traje gris recién estrenado, a su izquierda”. Lubbers no conocía a Le Carré. “Oh, vamos, señor Lubbers! ¡Tiene que haber oído hablar de John Le Carré! Es autor de *El espía que surgió del frío* y de... otros libros ma-

ravillosos”, dijo la primera ministra. “No”, volvió a contestar Lubbers. Sigue Le Carré: “Entonces le llegó el turno a la señora Thatcher de volverse hacia mí (...).

—Bueno, señor Cornwell—dijo, como si le estuviera hablando a un alumno descarriado que se encontrara en el despacho del director—, ya que está aquí—como si yo de alguna manera me hubiera colado en la reunión—, ¿hay algo que quiera decirme?

Al cabo de un rato, recordé que de hecho tenía algo que decirle, y se lo dije con

riamente desconsiderado con la autoridad”.

Le Carré advierte que el físico y premio Nobel soviético Andréi Sájarov, que vivió años exiliado en su propio país por denunciar las violaciones de los derechos humanos, sonreía a menudo y se pregunta “si siempre había sido algo consustancial a él, o si se había enseñado a sí mismo a sonreír como una manera de desarmar a sus interrogadores”.

En cuanto al gran Alec Guinness, el inolvidable intérprete de Smiley en *El topo*, la producción de la BBC de 1979, Le Carré recuerda su encanto, su “pícaro sonrisa de delfín”, y la forma en que estudiaba y almacenaba los gestos de la gente a la que conocía cuando estaba preparando sus papeles, moldeando “su cara, su voz y su cuerpo en innumerables versiones de nosotros”. Atribuye el carácter esquivo de Guinness, su amor por el trabajo disciplinado y los buenos modales a la herencia de la “humillación y el desorden de sus desdichados primeros años de vida”. Guinness, escribe, era “una persona demasiado familiarizada con el caos”, e incluso a los 80 años seguía siendo un “niño alerta” que “todavía no

había encontrado puertos seguros o respuestas sencillas”.

Lo mismo se podría decir de Le Carré, que se encuentra también en su octava década de vida. El capítulo que trata de su infeliz niñez (basado en un extenso artículo que publicó en *The New Yorker* en 2002) es la parte más cruda y emotiva del libro, y su columna vertebral psicológica. Es una historia desgarradora, casi dickensiana: cuando

tenía cinco años, su madre los abandonó a él y a su hermano (cansada de que el violento padre de los chicos le pegase), y Le Carré creció como un “niño congelado”, utilizado y humillado por el maestro de la estafa que tenía por padre, un hombre encantador pero traicionero que no veía contradicción entre estar en la lista de personas en búsqueda por fraude y pavonearse con una chistera gris en el re-

cinto de los propietarios de Ascot”; un hombre que perdió inconscientemente el dinero de la matrícula de su hijo apostándolo en Montecarlo, que cumplió condenas en cárceles de todo el mundo (Hong Kong, Singapur, Yakarta, Zúrich), y que luego se quejaba de que su famoso hijo fuese incapaz de darle una parte de los derechos de autor de sus libros. Habiendo aprendido las artes de “la evasiva y el engaño” como medios de supervivencia siendo niño, y dado su anhelo de pertenecer a una familia legítima y más extensa, el joven David Cornwell era un fichaje natural para el espionaje.

Unirse “al mundo secreto”, cuenta, “fue como llegar a casa”. Cuando contempla retrospectivamente su carrera de novelista, también se pregunta a sí mismo: “¿Qué partes de mí siguen perteneciendo a Ronnie?”

“Me pregunto si hay una gran diferencia entre el hombre que se sienta a su escritorio e inventa embustes en la página en blanco (yo) y el que se pone una camisa limpia cada mañana y, sin nada más en el bolsillo que su imaginación, emprende camino dispuesto a estafar a su víctima (Ronnie)”. MICHIKO KAKUTANI



**EL CAPÍTULO QUE TRATA SU INFELIZ NIÑEZ ES LA PARTE MÁS CRUDA Y EMOTIVA DEL LIBRO. UNA HISTORIA DESGARRADORA, CASI ‘DICKENSIANA’**

escasa habilidad. Como hacía poco que había regresado del sur del Líbano, me sentía en la obligación de defender la causa de los palestinos sin Estado. Lubbers me escuchó. Los caballeros del norte industrial me escucharon. Pero la señora Thatcher me prestó más atención que ninguno de ellos, sin el menor indicio de la impaciencia de la que solían acusarla. Incluso cuando llegué tartamudeando al final de mi intervención, me siguió escuchando, antes de darme su respuesta.

—No me cuente *historias tristes* —me ordenó con repentina vehemencia, haciendo especial hincapié en las palabras clave, para darle mayor énfasis—. Todos los días viene a verme gente que apela a mis *emociones*. Así no se puede gobernar, porque sencillamente no sería *justo*.

A continuación, apelando a mis emociones, me recordó que los palestinos habían entrenado a los terroristas del IRA responsables de la muerte de su amigo Airey Neave, héroe de guerra británico, po-

lítico y asesor suyo. Después de eso, creo que no volvimos a hablar mucho más. Supongo que prefirió dedicar su atención al señor Lubbers y a los empresarios de la industria, demostrando así su sensatez. De vez en cuando me pregunto si la señora Thatcher tendría un motivo oculto para invitarme. (...) Pero me resultaba difícil imaginar qué podía necesitar la primera ministra de mí, a menos que confiara en mis consejos para poner orden entre sus díscolos espías”.

# CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL MÁSTER ONLINE

**ÚLTIMOS DÍAS PARA  
SOLICITAR TU PLAZA**

## APRENDE DE LOS MEJORES

Javier Gomá, Rosina Gómez-Baeza, Manuel Cruz, Arcadi Espada, Javier Limón,  
Ernesto Caballero, José Guirao, José Luis Rebordinos, Elena Vozmediano,  
Claudio López Lamadrid, Javier Celaya, Jesús Cimarro...

## PRÁCTICAS

Museo del Prado, Teatro Real, Museo Thyssen, La Casa Encendida, Penguin Random House,  
Museo Reina Sofía, ARCOMadrid, Festival de Cine de San Sebastián, MARCO de Vigo,  
Casa Limón, CAAC de Sevilla, La Panera de Lérida, INAEM y **EL CULTURAL**

**EL CULTURAL**



[www.elcultural.es/master/master.aspx](http://www.elcultural.es/master/master.aspx)



# Hermano de hielo

**ALICIA KOPF**

Alpha Decay. Barcelona, 2016

256 páginas, 19'90€

Alicia Kopf, nombre artístico de Imma Ávalos (Girona, 1982), dedica *Hermano de hielo* a su hermano diagnosticado con trastorno del espectro autista, un perfil que se traduce en una distancia comunicativa con el mundo, pero también con el ejercicio de una voluntad propia.

Con esa figura tutelar al fondo, el libro es crónica, ensayo, memoria o diario sin dejar nunca de someterse a una conceptualización intensa y a una lógica en última instancia narrativa. Kopf no escribe exactamente un libro sobre su hermano, sino que explora obsesivamente las metáforas que la conquista polar le sugiere para construir una “épica de uno mismo y de su idea”. Los materiales se acumulan: recuerdos propios o su reelaboración, biografías de aventureros, lecturas y experiencias artísticas, etc. La versión catalana ha tenido una acogida espectacular, y ahora Alpha Decay publica una traducción castellana de la misma autora que incorpora pequeñas modificaciones, añadidos, podas, y un breve pasaje completo que no estaba en el volumen original: “La continuidad de las piscinas” (notable).

*Hermano de hielo* utiliza la biografía como material de trabajo, pero lo más característico del libro es su voluntad de hacer explícito el concepto que lo anima, la naturaleza del “proyecto” y del “método” en que se basa,



ARCHIVO DE LA AUTORA

una terminología que lo acerca a lo artístico de la misma manera que las depuradas ilustraciones de la autora. Como un exoesqueleto recubriendo las zonas más supurantes del texto, abundan las variaciones ensayísticas en torno a la voz narrativa, la dirección de la mirada creativa (¿hacia el horizonte, o hacia el imperio interior? La adversativa es engañosa) y la utilidad de la escritura para “dar sentido” a lo que ocurre en una vida inestable, en fricción con el mundo. Detalle significativo: las expediciones polares, nos explica la narradora, vinieron junto a la introducción del registro documental en forma de fotografía, filmación o diario escrito (con precontrato editorial).

La versión castellana refuerza esa impresión no digo teórica, pero sí sistemática, mediante la multiplicación de notas a pie de página que explican conceptos o expenden referencias. E insisto: lo que pueda haber de “teórico” o “poético” siempre responde a una estrategia pro-

fundamente narrativa, que la propia Kopf identifica sin ambigüedad como “ficciones”. Y ya que he usado el término de “utilidad”, subrayemos que *Hermano de hielo* es la crónica de una conquista de lo inútil, de ahí las referencias que desliza al Fitzcarraldo de Werner Herzog (el poeta Ben Clark, generacionalmente afín, ha construido su poemario *Los últimos perros de Shackleton* sirviéndose de una imaginería similar a la de Kopf, y también cita a Herzog en un poema que habla de tener miedo “sólo al miedo a lo difícil”).

Memoria y vocación, distancia abismal ante los otros, frío conteniendo un paisaje tropical, familia como secreto y Leviatán... *Hermano de hielo* habla de todo ello sirviéndose de una estructura dúctil. La primera sección, “Los héroes congelados”, es de lo mejor que se habrá publicado este año; las dos siguientes son muy buenas.

El libro está destinado a ser importante para algunos lectores (para este que lo reseña, por ejemplo), en primer lugar porque se plantea preguntas oportunas: ¿qué tipo de continuidad pueden establecer los hijos de la clase media mediterránea del XXI con el modelo proustiano de artista? ¿Cómo se escribe en esta parte del mundo, cuando las condiciones materiales son un cepo permanente? ¿Para quién se escribe? Pero sobre todo, el libro despertará esas complicidades eléctricas porque, en su viaje introspectivo y abismal, no se permite nada que no sea aventura, esto es, nada que no sea incómodo y verdad. La lectura de *Hermano de hielo* es un mandato cristalizado en este aforismo de Cristóbal Serra: “Métete en hielo y sal candente”. **NADAL SUAU**

## PALABRA DE AUTOR

- ¿Por qué una artista multidisciplinar elige la literatura para *Hermano de hielo*?
- El formato híbrido y narrativo me permite explorar la subjetividad propia y ficcional. Creo que la novela-ensayo, tal como yo la concibo, es el medio autoexploratorio por excelencia.
- ¿Qué une la exploración interior y la exploración ártica?
- El hielo preserva las cosas, del mismo modo que la memoria.
- ¿Quería ver hasta dónde podía llegar en la exploración interior?
- Primero surgió la fascinación por algunas imágenes de la edad heroica de la exploración polar y a medida que exploraba ese paisaje blanco me encontré preguntándome de dónde venía esa fascinación. Es entonces cuando inicié la exploración interior. Y ahí encontré a mi hermano como alguien que ha configurado distintos roles en mi familia.

**G** La entrevista con Alicia Kopf continúa en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# La carne

**ROSA MONTERO**

Alfaguara. Madrid, 2016

240 páginas, 18'90€



PATRICIA A. LLANEZA

Parecía que Rosa Montero (Madrid, 1951) se había inclinado definitivamente hacia una interpretación parabólica del mundo. Aparte algún antecedente de este gusto, lo hacían pensar dos fábulas recientes de fanta-ficción, *Lágrimas en la lluvia* (2011) y *El peso del corazón* (2015). Este apego a la alegoría —medio de que se sirve para hablar del presente desde otra dimensión pretérita o futurista— convive en su escritura con una minutísima atención a la realidad inmediata, de modo que no resulta extraño ni supone un giro extremo el que *La carne* ofrezca apariencia de testimonio cercano. Y que, incluso, en momentos recuerde la andadura del reportaje y hasta tenga cierta familiaridad con su columnismo. Así, un extenso pasaje de la novela (pp. 77-78) en el que el narrador detalla los trucos con que se intenta combatir el deterioro causado por la edad bien podría ser uno de sus artículos de incisivo costumbrismo crítico.

De cualquier modo, tampoco es Rosa Montero escritora que emplee el relato para acumular ganga sociológica. El documento de actualidad, aunque posea importancia en sus páginas, siempre está al servicio de

otros intereses superiores, de un puñado de inquietudes que a estas alturas de su obra constituyen un auténtico núcleo duro de motivos: la memoria, la muerte junto a su aliado el tiempo, el fracaso vital o la identidad.

Acerca de todo ello discurre *La carne* y más todavía sobre el atroz sentimiento que bien podría haberse utilizado como título del libro, sin desmerecer la propiedad del elegido, la soledad. Soledad se llama, además, la protagonista.

Para hablar de estos asuntos de trascendencia moral y existencial, la autora en vez de envarar el discurso asume un valiente riesgo, utilizar un modelo popular, una historia cercana al melodrama. El argumento va de una mujer mayor, recién estrenados los 60, Soledad, que contrata a un treintañero gigoló ruso, Adam, para encelar a un exmante. La relación con el profe-

sional se complica mucho a instancias de las exigencias del sexo y en Soledad se abre el agudo conflicto íntimo que la novela detalla.

En paralelo discurre la organización de una muestra sobre escritores malditos que prepara la protagonista y establece un sugestivo diálogo entre el carácter y dilemas de la mujer y el sometimiento o rebeldía de los autores elegidos, todos menos uno reales. Es un modo de, diríamos, echar paletadas de realidad a la novela, función que se refuerza con la presencia activa de otros personajes reales, la directora de la Biblioteca Nacional, Ana Santos, o la propia Rosa Montero, que hace de sí misma un divertido y poco complaciente retrato.

Montero busca y consigue que el libro tenga una fuerte dimensión comunicativa, reforzada con las anécdotas originales que sortean el peligro de partir de una trama algo previsible y a la que da una resolución poco convencional.

La historia se convierte, así, en un señuelo, un trampantojo

**En *La carne* está el núcleo duro de motivos de Montero: la memoria, la muerte junto a su aliado el tiempo, el fracaso vital o la identidad. Una historia amena, amarga y emotiva**

donde vemos lo que la autora quiere que veamos y no lo que de verdad se sugiere y disimula. Soledad se apellida Alegre y no por descuido de adjudicarle un patronímico incongruente o mordaz. La alegría (mejor, un innato vitalismo) galvaniza la so-

ledad de la sesentena. Entre ambos sentimientos discurren la conciencia y el corazón de la mujer. Vuelve Montero a sus motivos básicos y los presenta con pujanza inédita al tratar de los destrozos del paso del tiempo, de la imperiosa necesidad de un interlocutor, del sinsentido de la vida cuando se proyecta en el horizonte de la muerte y, sobre todo, del sexo, la carne insumisa contra su desahucio.

A tales asechanzas opone Soledad rebeldía y voluntad, que impiden que claudique su innata fortaleza. No es un planteamiento nuevo en nuestra autora. De alguna manera, reescribe en forma humana un personaje suyo emblemático, el androide Bruna Husky de su díptico futurista.

El desenlace de *La carne* anda más cerca que lejos de un final feliz. Hay, aquí y en otros libros de Rosa Montero, una visión positiva de la existencia, sin ocultamiento de sus muchas y graves hipotecas.

Un tanto barojianamente, la autora parece pensar que la única precaria alternativa al absurdo de la vida es el ejercicio de la voluntad. Yo les habría dado un buen correctivo a Soledad (por ilusa) y a Adam (por caradura). Otros lectores respaldarán a Montero. Este es el gran valor de la literatura: ponemos ante el espejo del mundo e incitar a cada quien a formular su propia respuesta. Y mejor que mejor si, como es el caso, el reto llega de la mano de una historia amena, tan amarga como emotiva, escrita con desenvuelta naturalidad, sencilla pero profunda y en sí misma interesante.

**SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Entrevista con la escritora en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

Hace unas semanas durante un congreso en el Instituto Kennedy de Berlín un colega me habló entusiasmado de la “Ficción especulativa”. El término no me resultaba ajeno, toda vez que mi último doctorando lo había utilizado en su tesis sobre Isaac Asimov. Según me ilustró, la ficción especulativa supera los límites de la ciencia ficción, pues interesa la certidumbre potencial de la fantasía en su sentido más general, desde el inocente cuento para niños hasta el escabroso relato gótico. Se trataría en definitiva de recrear una suerte de realidad paralela o virtual urdida por propia imaginación pero que puede ser susceptible de acontecer realmente. El autor referencial que mencionó fue, precisamente, Neil Gaiman (Portchester, Inglaterra, 1960), cuyo volumen de relatos *Material sensible* se acaba de traducir al español.

El libro lo compone una recopilación ciertamente heterogénea de títulos anteriormente publicados. La mayoría corresponden a cuentos, pero también encontramos algunos poemas, alguna pieza de difícil catalogación, e incluso una *novella*, “Black Dog”, la única original en el volumen y la que más me ha interesado. Todo ello va precedido por una extensa e ilustrativa “Introducción” donde Gaiman desvela sus principios narrativos: “Construimos las historias en nuestra mente. Seleccionamos palabras, les otorgamos poder y miramos a través de otros ojos, y de este modo vemos y experimentamos lo que ven otras personas. Y yo me pregunto: ¿son los relatos de ficción lugares seguros? Y entonces dudo: ¿deberían serlo?” (p. 13) Es justamente en ese espacio ambiguo, indefinido, entre la segu-



KYLE CASSEIDY

## Material sensible

NEIL GAIMAN

Traducción de Laura Fernández  
Salamandra. Barcelona, 2016  
396 pp., 20€, Ebook: 13'99 €

ridad y la duda donde se desarrollan las historias de *Material sensible*. El infantil cuento de hadas o la extravagante historia de fantasmas se recrean no desde la fantasía o la alucinación sino desde una novedosa óptica de tinte veraz en la que el lector se llega a plantear un in-

quietante “por qué no”. En definitiva, lo que se cuestiona es la realidad mediante una singular propuesta alternativa a los modelos literarios realistas.

“La joven durmiente y el uso” evoca el cuento de Blancanieves; es una historia donde encontramos enanos y leñadores, reinas casaderas y hadas, caballeros y castillos, ponzoñas y hechizos... pero ahora incluso los pájaros parecen estar dormidos y el despertar tiene más que ver con la conciencia que con el cuerpo. La protagonista participa del mismo principio que el narrador de “El caso de la muerte y la miel”, que no es otro sino el propio Sherlock Holmes, quien afirma “Yo solo estoy vivo cuando percibo un desafío” (p. 174) y también con la premisa de “Las nada en punto”: “Los Señores del Tiempo construyeron una cárcel... y se encontraba fuera de la fase temporal del resto del universo” (p. 243). “Naranja”, la pieza de difícil catalogación a la que me he referido, es otro buen ejemplo de lo expuesto. El texto se conforma con las setenta respuestas de Jemima Glorfindel Petula Ramsey a un imaginado cuestionario. Lo que lee el lector son eso, las respuestas; las preguntas tiene que adivinarlas. Le sigue “Un calendario de cuentos”; aquí cada mes del año se corresponde con un microrela-

to – “derivado de la respuesta a un tuit del autor sobre los meses del año” (p. 24)– aparentemente intrascendente, evocaciones de recuerdos vividos por el propio narrador sin aparentes pretensiones. El correspondiente a agosto recrea un incendio forestal y “Oí el canto del fénix y comprendí que nada dura para siempre” (p. 160). También encontramos poemas como “Mi última casera” (que el autor denomina “cuento” en la Introducción) donde lo cotidiano, esos mismos recuerdos mencionados, alcanzan una singular dimensión épica.

Más allá del intrínseco valor que todo intento de novedosa experimentación narrativa tie-

**El infantil cuento de hadas o la extravagante historia de fantasmas se recrean aquí no desde la fantasía o la alucinación sino desde una novedosa óptica de tinte veraz**

ne, el mérito artístico de la *novelle* “Black Dog” es muy superior al resto. Sombra es un americano que deambula por Inglaterra tras la muerte de su esposa. Entra a lo que supuestamente es un pub de una pequeña localidad y toma una cerveza amarga y oscura, “Black Dog”, así llamada “por la sensación que se tiene después de haber tomado demasiadas” (p. 347); allí conoce a sus propietarios, Moira y Oliver, que le introducirán en un nuevo mundo, en una nueva realidad. Un cuento que bien hubiera podido firmar Washington Irving e incluso el mismo Edgar Allan Poe, al que indudablemente evoca.

**JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**

## EL CULTURAL Y MÁS

25€  
al año

Suscríbete este mes de **septiembre**

Sorteamos los últimos libros

de Rosa Montero, John le Carré y Elvira Navarro

Más información en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

Con sus cerca de cuatrocientas páginas, *Funny Girl* pasa por ser la novela más ambiciosa de cuantas ha escrito Nick Hornby (Redhill, Surrey, 1957) hasta la fecha. Lo es no solo por su extensión sino por ser la primera en la que el escritor inglés se atreve a retratar una época que no es la suya. *Funny Girl* transcurre a mediados de la década de 1960, en pleno Swinging London, efervescente período de esplendor creativo del que Hornby se sirve para deslizar algunos de los más jugosos guiños pop vistos últimamente en literatura. ¿El guitarrista Jimmy Page, en sus años de músico de sesión, grabando temas de Miles Davis para la sintonía de una serie de televisión? Este maravilloso mundo de fantasía solo puede hacerse realidad en la imaginación de Nick Hornby.

Por otro lado, nombres ilustres como el de Twiggy, Marianne Faithfull, Terence Stamp, Peter Sellers, Margaret Drabble, Joe Orton, Dave Clark Five o los Beatles (entre muchos otros) se pasean por las páginas de esta novela en armoniosa convivencia con sus personajes de ficción, una entrañable *troupe* responsable de la más exitosa de las comedias te-

## Funny Girl

**NICK HORNBY**

Traducción de Jesús Zulaika.

Anagrama. Barcelona, 2016.

408 pp., 20'90 € Ebook: 13'99 €



GARETH GATTERMOLE

levisivas del momento, la también ficticia *Barbara (y Jim)*.

En *Funny Girl*, Hornby vuelve a reivindicar (y ya van...) el poder de la cultura popular, centrándose esta vez el tiro en las producciones televisivas auspiciadas por la BBC en los años sesenta. En una divertidísima

escena, el director de *Barbara (y Jim)* se enfrenta en un debate al más sesudo y elitista de los críticos televisivos, precisamente para defender la valía artística de su serie, Shakespeare mediante. Se trata de una de las escenas más lúcidas que he leído en mucho tiempo: Hornby convierte la eterna dicotomía entre alta cultura y cultura popular en todo un combate de boxeo dialéctico (y no tan dialéctico). Tras el fútbol (*Fiebre en las gradas*) y la música pop (*Alta fidelidad*), el inglés pide ahora respeto intelectual para la televisión. ¡Para la televisión pública! Según se mire, quizás Nick Hornby sea hoy día el escritor más políticamente incorrecto.

Con todo, más allá de escenarios y posicionamientos estéticos, lo que verdaderamente enamora de esta novela son sus personajes, tan adorables, tan imperfectos, tan de carne y hueso. ¿Cómo no caer rendido a los pies de la despampanante Sophie, esa especie de Georgy Girl pueblerina que lo único que quiere es hacer reír a la gente? ¿Cómo no compadecerse de Tony y Bill, esa sufrida y sentida pareja de guionistas con sus incapacidades para escribir sobre la vida conyugal? Veremos

entonces cómo se construye una teleserie a partir de las vivencias de estos personajes, vivencias que atañan al feminismo de la época, a la homosexualidad, al provincianismo. Hornby teje al detalle unas vidas contemporáneas, proyectándolas constan-

**Fina, mordaz e inteligente, *Funny Girl* es, sin duda alguna, lo mejor que ha escrito Nick Hornby desde *Alta fidelidad*. Una auténtica delicia**

temente en la pantalla, contraponiendo sus ficciones con sus realidades, lo que justifica cada uno de los párrafos de esta novela coral construida de forma soberbia.

*Funny Girl* se permite así el lujo de no ser solo un brillante texto humorístico, del mismo modo que *Barbara (y Jim)*, una vez alojada en el corazón de los hogares británicos, dejó de ser una *sitcom* para convertirse en parte de la historia sentimental de toda una generación.

Fina, mordaz e inteligente, *Funny Girl* es lo mejor que ha escrito Nick Hornby desde *Alta fidelidad*. Una auténtica delicia.

**FRAN G. MATUTE**

## La mujer helada

**ANNIE ERNAUX**

Traducción de Lydia Vázquez.

Ed. Cabaret Voltaire, 2016. 229 pp., 18'95 €

Profesora de letras modernas en un liceo de la periferia de París, autora de novelas como *El lugar* o *Los años*, cuyo tono intimista y revelador ha marcado a toda una generación de lectores, Annie Ernaux (1940, Normandía) es una de las voces más originales de la literatura actual europea. En 1984

recibió el premio Renaudot en 1984 por *La Plaza* y en 2008 el premio de la Lengua Francesa por el conjunto de su obra. Cabaret Voltaire ahora recupera *Una mujer helada* que se publicó en Francia en 1981.

“Toda mi historia de mujer es la de una escalera que se va bajando a regañadientes” (págs. 225) dice la narradora en las últimas páginas de la novela. *La mujer helada* cuenta, a través de recuerdos, la vida de una joven desde su infancia hasta su etapa de madre de familia. Una joven que nace en un medio rural sin un solo libro en su casa, pero dotada para los estudios y

con profundos deseos de ser profesora.

Es cierto que Ernaux plasma en sus escritos su vida y su experiencia pero su discurso, sin sentimentalismos, hace que el relato resulte general. Por eso, la lectura de una de sus obras produce en el lector un sentimiento de revelación. La vida de la escritora, de la narradora de *La mujer helada*, es nuestra propia vida. Escrito a principio de los años 80, el relato muestra la situación de la mujer, sumisa, dedicada a su familia y a su casa, antes que a sí misma, tema que, desgraciadamente, sigue siendo de actualidad. **JACINTA CREMADES**

## OTRAS VOCES

■ El éxito de la espléndida edición de la *Poesía completa* de C. P. Cavafis que Juan Manuel Macías publicó este año en Pre-Textos ha propiciado que DeBolsillo recupere sus *Poemas* en la versión canónica de Ramón Irigoyen. Como el propio traductor indica, la poesía de Cavafis gana en cada relectura, aunque poemas como “Por la tarde”, “El dios abandona a Antonio” o “En las afueras de Antioquía” deslumbran sin más y justifican el lugar excepcional del autor en la poesía del siglo.

■ Cobijado por unos versos de Seamus Heaney de los que toma su título, *El Lugar en Mí* (Reino de Cordelia) de Antonio Manilla (León, 1967) es una emocionante reivindicación de la naturaleza y de la serenidad ante el paso del tiempo. Son los suyos versos sencillos, sin imposturas ni estridencias, aun cuando se trate de constatar que “De todo aquello, ahora, nada queda / en pie: tan solo esta nostalgia que, / al cabo es otra forma de derrota: / la pálida memoria / de un tiempo ido.”

■ Como si de la continuación del poema “1972”, de García Casado se tratara (“y aún así se besaron/como si mi vida les fuera en ello”), Juan Ramón Santos (1975) vierte en *Aire de familia* (La isla de Siltolá) lo sentido una vez que una línea rosa descubrió “que de una vez dejamos/ de estar solos”. Entre haikugrafías, la búsqueda de nombres para el bebé álbumes de fotos, es una hermosa canción de amor a esa hija que comienza a descubrir el mundo, hasta que el padre certifica: “Ya te has ido”. E. C.

## La cuarta persona del plural

## Antología de poesía española contemporánea (1978-2015)

EDICIÓN DE VICENTE LUIS MORA

Vaso Roto. Madrid, 2016. 560 páginas. 22€

Pudo suponer Gerardo Diego la repercusión que iba a tener su *Poesía española. Antología 1915-1931* (1932 y 1934), que la tuvo, pero no es probable que supusiera que a ese florilegio le iban a suceder un largo rosario de antologías, algunas de las cuales han sido decisivas en el devenir poético y su historiografía. La mencionada de Diego o las de José María Castellet *Veinte años de poesía española* (1960), *Un cuarto de siglo...* (1966) y *Nueve novísimos poetas españoles* (1970), entre otras, vienen siendo puntos de inflexión histórica. Entre otras, que quiere decir aquí entre muchas otras; hay antologías de todo tipo y alcance, de algunas de las cuales se puede decir que superfluas, lo que no se puede afirmar de ningún modo de la que aquí se comenta. Esta antología es importante.

En efecto, *La cuarta persona del plural* es una antología que reclama toda la atención y por varias razones. En primer lugar, hay que decir que Vicente Luis Mora (Córdoba, 1970) es un reconocido crítico de la literatura —y la cultura— actual, además de poeta, con ensayos llenos de información y conocimientos teóricos, lo que le sitúa en una posición ideal para el éxito de este trabajo. En la introducción, de 80 páginas, Mora explica bien los criterios en que se fundamenta su labor. El cronológico está fuera de duda; poetas nacidos después de 1960 y que, por tanto, han accedido a la “mayoría de edad tras la Constitución”, lo que implica que han tenido la fortuna de vivir en una cultura diferente en tantos aspectos al tiempo anterior, además de que se trata de la era digital, lo que, dice bien Mora, ha “reformulado la idea de realidad”.

Con buen criterio, se seleccionan poetas en castellano, pero también en catalán, gallego y euskera, lo que cuenta con muy pocos antecedentes, y ello habla de una idea de espacio cultural español abierto, plural. Los poetas seleccionados: Rikardo Arregi, José Ángel Ci-

lleruelo, Jesús Aguado, Esperanza López Parada, Eduardo Moga, Jorge Riechmann, Vicente Valero, Diego Doncel, Ada Salas, Álvaro García, Eduardo García, Jordi Doce, Antonio Méndez Rubio, Agustín Fernández Mallo, Melcion Mateu, Mariano Peyrou, Julieta Valero, Pablo García Casado, José Luis Rey, María do Cebreiro, Sandra Santana y Juan Andrés García Román. La nómina es irrefutable, por mucho que no faltará quien eche de menos algún otro, de lo que el propio antólogo es consciente.

Como habrá observado el lector informado, los estilos y formas de los poetas de esta nómina son muy diversos, del compromiso cívico, y poético, de Riechmann a la exuberancia visionaria y de imágenes de Rey, a la concentración minimalista, al menos en un primer momento, de Ada Salas, al poema extenso de Melcion Mateu o María do Cebreiro, o la escritura postpoética de Fernández Mallo, etc.



ARCHIVO

En cualquier caso, todos responden al criterio de “excelencia poética”, a lo que Mora dedica páginas del mayor interés y cargadas de razón. Que se escribe abundante buena poesía es una evidencia, pero Mora no selecciona *lo bueno*, sino *lo mejor*: Un *lo mejor* que se manifiesta en la complejidad del discurso, en la dificultad que presenta al lector, que no sería sino el correlato de la incomprendibilidad de lo humano y de la realidad en general.

No es posible dar cuenta aquí de toda la argumentación de Mora, pero es sólida y no esquiva ninguna de las dificultades de su propuesta. Tanto por ella como por la excelencia de los poemas es esta una publicación de lectura absolutamente imprescindible. TÚA BLESÁ

# Corredor de fondo

## Memorias

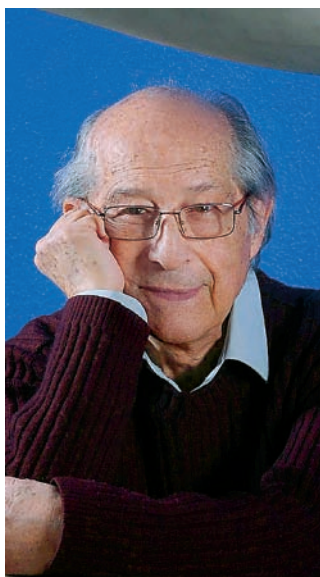
JOSÉ CORREDOR-MATHEOS

Tusquets. Barcelona, 2016

541 páginas, 22€

Poeta y crítico de arte, José Corredor-Matheos (Alcázar de San Juan, 1929) ha desarrollado su labor en Barcelona y es un testigo activo de la no siempre fácil interacción de la realidad catalana y la española. Es éste uno de los motivos recurrentes en *Corredor de fondo*, sus recién publicadas memorias: la constatación de un creciente desencuentro, a despecho de los nexos existentes entre los dos ámbitos. A ello dedica Corredor-Matheos uno de los capítulos finales de su libro, en el que destaca no sólo los abundantes argumentos que la cerrazón centralista ha proporcionado a la conciencia de agravio de la que se alimenta el separatismo catalán, sino también la parte de culpa que éste tiene en el agravado desencuentro. Con su habitual mesura declara el autor que su situación es especial, “por mi nacimiento fuera de Cataluña, por comprender lo injusto de ciertas actitudes ante la lengua catalana (...) y por mi papel como traductor”; lo que no le impide declararse “solidario de los demás escritores que escriben aquí en castellano”.

Valga lo dicho como ejemplo del tono mesurado con el que el autor recorre su tiempo. “Niño de la guerra” criado y educado en los duros años posteriores al conflicto, Corredor tuvo la suer-



TUSQUETS

te de acceder relativamente pronto a ambientes aperturistas que le posibilitaron una rápida toma de postura crítica ante la realidad, sin perder de vista el sentido práctico que aconsejaba actitudes posibilistas. “Compañero de viaje” del Partido Comunista y del PSUC, el autor no fue insensible al talante au-

toritario que podía aflorar también en esos ámbitos de oposición, y recuerda que incluso militantes comunistas tan destacados como Vázquez Montalbán o Alberti identificaban, entre sus conmlitones, a quienes “nos podría[n] fusilar a ti o a mí”.

Bajo esas premisas de tolerancia y comprensión, se entiende que los mejores capítulos de estas memorias sean aquellos en los que el autor acierta a insertar su andadura profesional y personal en el panorama general de la realidad catalana y española de su tiempo, e incluso a infundir a sus impresiones un cierto aliento “generacional”. Así, en el capítulo “Visión fragmentaria de una generación”; o, más específicamente, en el titulado “Amigos, conocidos y saludados”, en el que ofrece breves pero certeras impresiones de su trato con diversos artistas y escritores, desde el crítico de arte Rafael Santos Torroella a Ana María Matute.

Los recuerdos de Corredor-Matheos tienden luego a ramificarse para abordar distintas facetas de su discursar profesional o sus intereses: el teatro, la pintura, el mundo editorial. En todos esos apartados abundan las caracterizaciones certeras —véase el relato que hace de las “imposiciones” de Tàpies, a quien el autor imputa responsabilidad en “algunas de las dificultades que han encontrado distintos miembros de [su] generación (...) para obtener reconocimiento internacional”—; pero es indudable que estas memorias ganan altura cuando el autor da cuenta de su experiencia en los últimos años de la dictadura y los albores de la democracia. Espe-

**Estas memorias ganan altura cuando el autor da cuenta de su experiencia en los últimos años de la dictadura y los albores de la democracia**

cialmente vívido es el relato de su relación con Alberti, a quien dedicó una pionera exposición-homenaje en Barcelona en 1970. También en este caso la proverbial contención del memorialista cede a la constatación amarga: “Los últimos años de Rafael Alberti fueron muy tristes para los que lo queríamos y tuve la impresión de que también para él mismo”.

Son sólo algunos destellos de un libro que abunda en ellos y desprende una indudable impresión de credibilidad; y en el que llamativamente se echa de menos alguna clase de confianza del autor sobre su destacada trayectoria poética. Pero ahí, claro está, también se ha hecho sentir su proverbial discreción. **JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA**

## TIFLOS 2016

### 30 EDICIÓN PREMIOS TIFLOS

**Poesía, Cuento, Novela y Periodismo**

10.000 €, 17.000 € y 9.000 €

**Premios especiales a escritores con discapacidad visual**

5.000 € y 2.500 €

#### Fechas y lugares de entrega

- **Poesía, Cuento y Novela:** antes del 31 de octubre de 2016, en la Dirección de Educación, Empleo y Promoción Cultural de la ONCE, c/ Prado nº 24, 28014 Madrid.
- **Periodismo:** antes del 20 de enero de 2017, en la Dirección de Comunicación e Imagen de la ONCE, c/ La Coruña nº 18, 28020 Madrid.



Más información: [www.once.es](http://www.once.es)

Giorgio Agamben (Roma, 1942) está considerado una de las figuras más destacadas de la filosofía contemporánea. Su obra, marcada desde el inicio por influencias tan contrastadas como las de Benjamin o Heidegger, ha sabido captar con voz propia la

proyectarla sobre el conjunto de formas de poder político habidas en Occidente y denunciar que, en última instancia, todas ellas tienden a reducir al ser humano a su pura condición biológica, a una vida desnuda, privada de valor y sometida por com-

inspiradas divagaciones estéticas: la literatura está en su centro, pero como detonante de una meditación sobre la fuerza liberadora que alberga siempre el lenguaje y que permite, pese a la costra de cosificaciones impuesta por los usos establecidos,

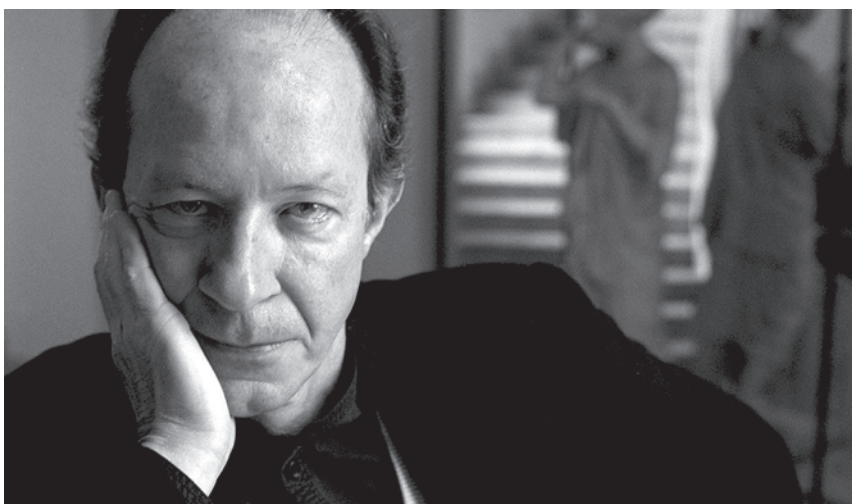
puede seguir ejerciendo su poder de reencantamiento de mundo.

Si Agamben se remite, pues, al terreno de la creación literaria, es porque su tentativa de concebir otra política pasa por pensar de otra forma el hacer de los hombres, su *poiesis*. Lo que la poesía acomete con la potencia de su decir no es entonces sino eso mismo que la política o la filosofía han de acometer con la potencia de actuar: una “resistencia”, en palabras de Deleuze.

Y aquí entra en juego otra idea-clave de Agamben, la de “inoperosidad”: la poesía, en tanto supone un tipo de operación donde el lenguaje se desactiva de sus funciones comunicativas habituales para abrirlas a un posible nuevo uso, sería un ejemplo privilegiado de esta inoperosidad. La vida teórica, contemplativa, que se distancia de la exigencia de rendimiento constante impuesta por los modos cotidianos de vivir y nos descubre así la praxis más propiamente humana, sería otro. Esto es lo que exploran, por vías diversas, los diferentes ensayos, en busca, como se dice al final, del opus alchymicum, donde la creación de la obra y la recreación del autor generan propiamente esa otra forma-de-vida, que no es la mera repetición de las exigencias mecánicas del orden establecido que nos regula y controla.

Lo mejor de esta reflexión es sin duda su capacidad de suscitar el apetito de esa vida más libre. Lo más problemático: los resabios de nostalgia romántica con que se formula tanto la aspiración a esa otredad, demasiado absoluta, como su desmentido del presente, demasiado radical. **MANUEL BARRIOS CASARES**

## El fuego y el relato



SEXTO PISO

**GIORGIO AGAMBEN**

Traducción de Ernesto Kavi. Sexto Piso. Madrid, 2016. 112 páginas, 17€

condición humana en la era del nihilismo. Además, ha servido para conferir nuevo impulso a la teoría política ahí donde la crítica de herencia marxista daba muestras de agotamiento ideológico.

Esta voluntad de rebasar las categorías tradicionales del discurso progresista y articular una respuesta consistente al modelo neoliberal cuajó a partir de los años noventa en la serie de volúmenes titulada *Homo Sacer*. Inspirándose en los últimos trabajos de Foucault, Agamben recurría ahí a esa noción tomada del Derecho Romano (alusiva al individuo excluido de la comunidad, que por eso puede ser asesinado impunemente) para

pleto a los mecanismos de dominación. Con las dificultades que se derivan de un planteamiento tan extremo como éste, Agamben emprende la tarea de pensar una nueva legitimidad para el mundo actual.

Si no se conoce este trasfondo, es fácil perderse en las consideraciones aparentemente inconexas del conjunto de ensayos que componen *El fuego y el relato*. Desde luego, éstos no constituyen meramente unas

abrir la experiencia a lo inespereado. Al igual que en la bella anécdota yasídica con la que se inicia el libro, por más que la conciencia desencantada del presente nos diga que hemos olvidado “cómo encender el fuego”, que hemos perdido el misterio, aún nos queda la posibilidad de contar esa pérdida; y es así, como memoria de este olvido, como relato, como en cierto modo pervive esa dimensión misteriosa de la existencia y

**Lo mejor de esta reflexión es sin duda su capacidad de suscitar el apetito de esa vida más libre. Lo más problemático: los resabios de nostalgia romántica con que se formula**

# El eco de los disparos

EDURNE PORTELA

Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2016

224 páginas, 26'90€



ETA ha dejado de matar sin obtener nada a cambio y la paz se ha consolidado en Euskadi. ¿Podemos pasar página y olvidar simplemente lo ocurrido? ¿Pedir a las víctimas de la violencia que no nos sigan amargando con sus tristes recuerdos? No, no podemos volver al silencio de los años de plomo, cuando alguien dijo que en el País Vasco había dos mil personas con guardaespaldas y dos millones que no lo veían. Hoy nos enfrentamos al reto de la memoria, que no puede abordarse desde la cómoda equidistancia de que todos sufrimos. No, unos sufrieron, otros hicie-

ron sufrir y muchos miraron para otro lado. La violencia ilegítima que a veces se ejerció contra los etarras, basada en un concepto inaceptable de la defensa del Estado, no es comparable con la violencia sistemática de ETA. Sin embargo, quienes apoyamos la democracia española tampoco podemos olvidar los crímenes que se cometieron en su nombre. Un pasado violento es un campo de minas ético.

En ese campo se ha adentrado Edurne Portela. Nacida en 1974, vivió su adolescencia en la cotidianidad de la violencia, asistiendo a conciertos de rock

radical en los que se coreaba “gora ETA militarra” y cruzando la frontera francesa para visitar a un familiar vinculado a la banda. Más tarde puso tierra de por medio, se doctoró en Literaturas Hispánicas en Estados Unidos y se centró en el estudio de la representación de la violencia en la cultura contemporánea. Con *El eco de los disparos* ha evocado finalmente a sus propios fantasmas, los de la violencia que permeaba la sociedad vasca en que se crió. Su objetivo es analizar cómo la literatura y el

**Este libro genera más expectativas de las que satisface, pero ofrece elementos de reflexión sobre la variedad de respuestas morales que genera el terrorismo**

cine pueden contribuir a formar una sociedad más cívica, más responsable, más ética, a través de un esfuerzo imaginativo para recordar un pasado en que demasiados vascos optaron por el silencio. Se tratará siempre de testimonios subjetivos pero por ello también más capaces de sacudir la comodidad de la indiferencia.

El gran reto en la reelaboración artística de un tema como el terrorismo es el de cómo aunar la condena del mal con la comprensión (en el sentido cognitivo, no en el de la justificación ética) del contexto social en que

surge. Muchas de las películas, novelas y relatos que analiza Edurne Portela no son cómodas de ver o de leer, nos enfrentan al sufrimiento y a los dilemas morales, pero más de un lector de *El eco de los disparos* deseará hacerlo, aunque quizá hubiera preferido que el libro no le explicara tan detalladamente las tramas.

En el campo cinematográfico, Edurne Portela no ahorra las críticas a la muy exitosa *Ocho apellidos vascos*, que supuestamente habría tenido el mérito

de mostrar que es posible romper el silencio en clave de humor. Rompe una lanza en favor de *Tiro en la cabeza*, hasta el punto de llegar a una insólita descalificación del crítico Carlos Boyero, quien como muchos otros la encontró vacua. Elogia también *La casa de mi padre*, una película a la que se ha hecho el vacío, quizá por sospechas de equidistancia. Tampoco ha tenido apenas eco fuera de Euskadi *Lasa eta Zabala*, que recrea con una dureza casi insostenible, pero con fidelidad a los datos del sumario, un episodio terrible. Y a *Todos estamos invi-*

EL CADÁVER DEL PERIODISTA JOSÉ LUIS LÓPEZ DE LA CALLE YACE EN LA ACERA, JUNTO A SU PARAGUAS, TRAS SER ASESINADO POR ETA

*tados* le reconoce el mérito de haber sido la primera película que ha afrontado la persecución de un ciudadano vasco por ETA, pero la considera fallida por debilidad del guion.

En el campo literario reaparece el caso de Lasa y Zabala, recreado en la novela *Twist*, de Harkaitz Cano, quizá menos atenta a otras víctimas. José Manuel Fajardo narra la historia de un secuestrado por ETA en *La belleza convulsa*. El fanatismo de quienes apoyan a ETA aparece en *Ojos que no ven*, de José Ángel González Sainz, una novela que la profesora Portela considera valiente y necesaria, pero insuficiente al abordar la génesis de ese fanatismo. En cuanto a los relatos, la autora destaca los de Jokin Muñoz, Iban Zaldúa y por supuesto Fernando Aramburu.

*El eco de los disparos* quizá no sea un libro redondo, pues, en mi opinión, genera más expectativas de las que satisface, pero ofrece elementos de reflexión sobre la variedad de respuestas morales que genera el terrorismo. **JUAN AVILÉS**

Se recogen en esta hermosa y cuidadísima edición a cargo de los también traductores Marian Montesdeoca y Ulises Ramos dos textos casi antagónicos sobre Japón; de una parte el extracto de los once capítulos que dedica Kipling en su libro *From Sea to Sea* a relatar una escala de un par de semanas en el país nipón, del otro el impresionante *Bushido* del autor japonés Inazo Nitobe.

El mismo libro parece en sí mismo una fábula oriental con una intención muy clara: demostrar la ineptitud y la frivolidad con la que Occidente visita y juzga Oriente por un lado y por otro la extraordinaria delicadeza e inteligencia con la que Oriente trata de explicarse a sí mismo para ser comprendido por una mirada occidental. El texto de Kipling responde a esa célebre máxima de Maupassant referida a los libros de viaje: cuando un escritor viaja a un país durante una semana escribe un libro, cuando viaja durante algunos meses escribe un artículo y cuando vive en él durante una década no escribe ni una sola línea. Kipling, célebre ya por haber “vendido” a Occidente una India en la que sólo vivió hasta la adolescencia y que en muchas cosas estaba extraordinariamente

lejos de ser real, hace en esta escala en Japón todo un alarde de lo más bochornoso de la mirada occidental: el juicio rápido, el chiste fácil, la comparación ignorante... Kipling no se priva de nada y sólo su estilo ágil y elocuente hace que sean un poco soportables estas ciento cincuenta páginas de “aventu-

ras” a la inglesa en las que su interlocutor mental no es en ningún momento la cultura japonesa sino sus compatriotas.

La cara B de esta edición es, sin embargo, su reverso exacto. *Bushido* de Inazo Nitobe es para mí —y puedo decir que lle-

zación general el *Bushido* (o el conjunto de principios morales de obligada observancia entre los caballeros samurái) Inazo Nitobe formula una especie de retrato espiritual de su país.

Los mismos temas que Rudyard Kipling había tratado

que puede hacerse de esa cultura al completo. La lealtad, la benevolencia, el honor, el valor, la rectitud... todas las virtudes propias de un caballero samurái se convierten, al ser explicadas por Nitobe, en algo verdaderamente humano. El dilema más

habitual de la mirada ajena sobre Japón es el de quedarse en lo pintoresco o en lo directamente bizarro (la fijación con lo ceremonioso, por ejemplo, la insistencia en

no revelar nunca los sentimientos de forma visible, el suicidio ceremonial...). Inazo Nitobe se da cuenta al instante de que, como esos son los lugares en los que tropieza la mirada ajena, no podrá hacer un verdadero retrato de su país sin humanizar esos lugares que parecen huecos o impenetrables. La mejor virtud de este libro es precisamente el de dar una dimensión profundamente humana a esos espacios.

Desvinculadas de su sentido profundo, la ceremonia y el ritual no son más que un conjunto de trabas incomprensibles que nos obligan a hacer algo de una forma compleja cuando lo habríamos podido hacer con muchísima más sencillez, pero cuando se comprende el sentido de un ceremonial se comprende también hasta qué punto la

experiencia profunda y la comprensión de algo, depende de la forma que elegimos para aproximarnos a ella. El relato de Inazo Nitobe es la unión perfecta de esos dos puntos irreconciliables: la mano que realiza el ritual y la conciencia que lo explica y hace comprensible. **ANDRÉS BARBA**

## Japón, el paisaje del alma

RUDYARD KIPLING / INAZO NITOBE

Traducción de Ulises Ramón y Marian Montesdeoca. Círculo de Tiza, 2016. 409 páginas, 34€



MATSUO BASHO  
A CABALLO. DIBUJO  
DE S. SANPU

**Los mismos temas que Kipling trata en la primera parte del libro de manera superficial son “desplegados” por Inazo Nitobe con una delicadeza apabullante**

vo unos cuantos leídos a las espaldas— uno de los libros más extraordinarios, sencillos y luminosos que conozco para comprender el alma nipona. Contiene también, en sí mismo, un caso extraordinario: el de un japonés de una magnífica cultura occidental, el intérprete perfecto. Tomando como organi-

en la primera parte de una manera apresurada y completamente superficial son “desplegados” aquí con una delicadeza y una sofisticación apabullantes. La idea de Nitobe es de una simplicidad esencial: la suma de las virtudes de un caballero de cualquier cultura es necesariamente el retrato más certero

## El viaje

Francesca Sanna. Ed. Impedimenta  
48 pp., 16'90€. (A partir de 6 años)

La literatura infantil no rehúye temas que de entrada pudieran parecer especialmente dolorosos. Así lo demuestran libros como *Alma y la isla* o *El viaje*, al acercarnos la compleja realidad de los refugiados y descubrir que cada cifra esconde a un ser humano con una historia de lucha a sus espaldas.

Cuenta la autora que la idea le surgió como una suerte de collage tras la infinidad de entrevistas que hizo a inmigrantes en un campo de desplazados de Italia. Ahí encontró la base para retratar, desde la perspectiva de un niño, cómo la guerra irrumpe en su ciudad y esparce el caos por todo lugar. Horror que en lo gráfico está

representado por una monstruosa mancha negra que se va comiendo la página y arrasa con todo lo que se le pone por delante, los edificios, las calles e incluso al padre del protagonista cuando un día desaparece. Sólo en este contexto la madre se plantea huir a un país lejano donde puedan desterrar el miedo. El viaje, entonces, se dibuja como una gran aventura con sabor a incertidumbre, que refleja la capacidad de superación y la necesidad de la fantasía para los niños cuando se complica el camino. Kilómetros agotadores, fronteras que rechazan, la inmensidad del mar como una barrera infranqueable. Toda una odisea incomprensible cuando contemplamos la migración sencilla de los pájaros. Por suerte, en este álbum reconocido con distintos premios, el final de la familia es esperanzador. Un viaje que a nadie dejará indiferente. **CECILIA FRÍAS**



## Vacaciones en Suecia

Edith Unnerstad. Editorial Maeva, 220 pp., 16'90€ (A partir de 8 años)

Hay vacaciones que marcan un antes y un después, que nos hacen crecer. Las de Pelle en la granja de su abuela fueron sin duda un tiempo mítico a pesar de que el panorama pintaba negro. Pues, a sus casi seis años, debía separarse de su madre para que se recuperara del accidente que la tenía postrada en cama. Sin embargo, ni la abuela era tan seca ni Kaja—la niña huérfana con la que compartió ese verano inolvidable—tan odiosa como el resto del género de femenino. Poco a poco nuestro héroe descubre que no es el único que ha sufrido. En la granja vivirá grandes aventuras y se hace inseparable de la oca sabia o el loro Julio.

Un clásico de la literatura infantil sueca de los años 60 que celebra la amistad y el aprendizaje de estas vacaciones fuera de la seguridad cotidiana.

Altos y bajos, gordos o flacos... Exteriormente, cada uno tiene un cuerpo diferente aunque, si lo miramos por dentro, todos compartimos una misma estructura ósea y un buen número de músculos que nos permiten correr o sujetar las cosas.

Mediante sencillas ilustraciones, este didáctico álbum muestra cómo nuestro cuerpo va evolucionando a medida que cumplimos años y nos descubre que, si bien no está completo cuando nacemos—de ahí los bebés desdentados—, vive en la adolescencia los cambios más trascendentes para regresar en la vejez, a ciertas concomitancias con la época infantil. La importancia de cuidarnos, conocer cómo nos afecta la enfermedad o el papel clave del cerebro son algunos de los aspectos en los que se detiene este primer acercamiento al cuerpo.

## El gran libro del cuerpo

Mary Hoffman y Ros Asquith  
Editorial Juventud. 40 pp., 15€  
(A partir de 5 años)

Soy loqueleo

SANTILLANA

## EL CULTURAL RECOMIENDA

Existen pocos placeres lectores comparables a la aventura de callejear por la Praga prodigiosa del siglo XVI de la mano de los espléndidos relatos de *De noche, bajo el puente de piedra*, de Leo Perutz, un clásico del siglo XX que acaba de recuperar Libros del Asteroide. Prodigios y leyendas, tesoros perdidos, perros que hablan y espectros encadenados al presente se engarzan hasta componer una novela excepcional sobre los amores prohibidos del legendario rey loco Rodolfo II y la esposa de su prestamista, el judío Meisl. De origen sefardí, Perutz (1882-1957) seduce al lector con su retrato único de la corte de Praga, en la que “lo extraordinario es cotidiano, y a nadie sorprende”. Quien lo leyó y lo disfrutó, lo sabe...

Uno piensa en las brujas como viejas feas, vestidas con harapos y verrugas en la nariz. Pero ¿de dónde viene esa imagen? Y, sobre todo, ¿es fiel a la brujería real? Sobre mitos y estereotipos vuela Katherine Howe en un libro que, sin embargo, no escribe ella: es un compendio de testimonios, confesiones y sentencias que va de 1582 a 1813. *El libro de las brujas* (Alba) recoge casos de brujería en Inglaterra y América —con los siniestros juicios de Salem al fondo— con el fin de esclarecer qué era —y qué sigue siendo— la brujería, y cuán dentro está de nuestro código cultural. La propia autora desciende de una de las brujas condenadas en Salem. “Necesitamos a las brujas para saber quiénes *no* somos”, escribe. Un libro sorprendente.

### FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LOS HEREDEROS DE LA TIERRA** ..... 1/2  
Ildefonso Falcones. GRIJALBO
- 2. El libro de los Baltimore** ..... 2/15  
Joël Dicker. ALFAGUARA
- 3. Patria** ..... -/1  
Fernando Aramburu. TUSQUETS
- 4. Donde los escorpiones** ..... 3/13  
Lorenzo Silva. DESTINO
- 5. La viuda** ..... 4/11  
Fiona Barton. PLANETA
- 6. Brújula** ..... -/1  
Mathias Enard. LITERATURA RANDOM HOUSE
- 7. Mi isla** ..... 7/12  
Elisabet Benavent. SUMA
- 8. El silencio de la ciudad blanca** ..... 5/6  
Eva García Sáenz de Urturi. PLANETA
- 9. Cuando llega la luz** ..... 10/2  
Clara Sánchez. DESTINO
- 10. Un monstruo viene a verme** ..... 9/3  
Patrick Ness. NUBE DE TINTA

### BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. ANIMALES FANTÁSTICOS Y DÓNDE ENCONTRARLOS** ..... 2/15  
J. K. Rowling. SALAMANDRA BOLSILLO
- 2. Yo antes de ti** ..... 1/19  
Jojo Moyes. DEBOLSILLO
- 3. El guardián invisible** ..... 4/14  
Dolores Redondo. BOOKET
- 4. El domador de leones** ..... 3/11  
Camilla Läckberg. MAEVA
- 5. Te dejé ir** ..... 7/4  
Clare Mackintosh. DEBOLSILLO
- 6. Te esperaré toda mi vida** ..... 6/16  
Megan Maxwell. BOOKET
- 7. Viajera** ..... 10/5  
Diana Gabaldón. BOOKET
- 8. Gente tóxica** ..... -/2  
Bernardo Stamateas. ZETA BOLSILLO
- 9. La catedral del mar** ..... -/1  
Ildefonso Falcones. DEBOLSILLO
- 10. La verdad sobre el caso Harry Quebert** ..... 8/29  
Joël Dicker. DEBOLSILLO

### NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. SER FELIZ EN ALASKA** ..... 1/25  
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 2. El poder del ahora** ..... 4/8  
Eckhart Tolle. GAIA
- 3. El libro de las pequeñas revoluciones** ..... 3/8  
Elsa Punset. DESTINO
- 4. La jugada de mi vida. Memorias** ..... -/1  
Andrés Iniesta. MALPASO
- 5. El pequeño libro de la superación personal** ..... 2/12  
Josef Ajram. ALIENTA EDITORIAL
- 6. La magia del orden** ..... -/9  
Marie Kondo. AGUILAR
- 7. El show de Trump** ..... -/1  
Mark Singer. DEBATE
- 8. Música de mierda** ..... 6/12  
Carl Wilson. BLACKIE BOOKS
- 9. Los diarios de Emilio Renzi II** ..... -/1  
Ricardo Piglia. ANAGRAMA
- 10. Instrumental** ..... 8/23  
James Rhodes. BLACKIE BOOKS

### POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CUANDO ABRAS EL PARAQUÍDAS** ..... 1/7  
Defreds. FRIDA
- 2. Serendipia** ..... 2/14  
David Sadness. FRIDA
- 3. Terminamos y otros poemas sin terminar** ..... 4/12  
Rayden. ESPASA
- 4. Viajes a Kerguelen** ..... -/1  
Iago de la Campa Pose. FRIDA
- 5. Mujer océano** ..... 3/13  
Vanessa Martín. PLANETA
- 6. En un mundo de grises** ..... -/2  
Sergio Carrión. FRIDA
- 7. (Tras)lúcidas. Poesía escrita por mujeres (1980-2016)** ..... 5/7  
Marta López Vilar (Ant.). BARTLEBY
- 8. Poesía soy yo** ..... 6/5  
Raquel Lanseros y Ana Merino (ed.) VISOR
- 9. Hijas ilegítimas** ..... 9/4  
Alfredo González. BANDAAPARTE
- 10. La ataraxia del corazón** ..... 7/5  
Sara Búho. VALPARAISO

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempetivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** MADRID: Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC



# COMPRA VENTA DE LIBROS

## COMPRAMOS LIBROS

y bibliotecas a domicilio

Hacemos envíos a todo el mundo

[www.librosalcana.com](http://www.librosalcana.com)

[info@librosalcana.com](mailto:info@librosalcana.com)

C/ Marqués de Viana, 52  
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcaná

# Steiner y las mujeres

IGNACIO ECHEVARRÍA

**H**acía mucho que no leía a George Steiner, así que aproveché el oportuno regalo de un amigo para zamparme de un tirón *El largo sábado*, el librito de conversaciones publicado por Siruela hace unos meses.

Está viejo el viejo maestro. Sigue derrochando inteligencia, sabiduría, provocaciones, pero, arrastrado por su propia locuacidad, con frecuencia se deja caer por la pendiente de sus propias ideas hasta orillas peligrosas, poniendo a sus admiradores —entre los que sin duda me cuento— en más de un aprieto.

A menudo la vejez desata la lengua, y no siempre para bien. Desinhibido por los calores de la conversación, acaso también por el hecho de que su interlocutora sea una mujer, Steiner dice, entre tantas parrafadas contundentes y certeras, algunas cosas que uno preferiría no oír en su boca. Sobre política internacional, por ejemplo. Sobre el psicoanálisis. Sobre las mujeres mismas.

“¡Es usted un machista, George!”, le espeta, cariñosamente escandalizada, Laure Adler, la renombrada periodista francesa con quien Steiner conversa en un clima en el que se palpa por ambas partes el hábito de la seducción.

Steiner acaba de proferir una de sus enormidades. Acaba de preguntarse por qué las mujeres no son tan creativas como los hombres, y, desestimando la respuesta de Adler (“porque los hombres no les dejan”), ha lanzado la hipótesis (“seguramente es una gran tontería”, advierte) de que “si uno puede crear vida, si uno puede tener un hijo, es muy probable que la creación estética, moral o filosófica tenga menos peso”.

Poco después, abundando en lo mismo, sugiere que el genio está reñido con el sentido común, “que debilita la irracionalidad, la arrogancia”. Y sospecha que “acaso la mujer tiene demasiado sentido común”. Pensando así, no es de extrañar que, replicando a Adler, declare su desdén por Hannah Arendt (“tuve la desgracia de conocerla”); pero choca que suscriba lo que De Gaulle dijo de Simone Weil: “¡Está loca!”. Para colmo, momentos antes ha declarado su admiración por Condoleezza Rice y Hillary Clinton.

Pero no se enfaden, por favor, no se enfaden. En el mis-

mo tramo de la conversación, Steiner lanza algunas ideas estupendas.

La cosa empieza cuando Laure Adler, al hilo de lo expuesto hace ya mucho en *Después de Babel* (1975), le pregunta a Steiner sobre la posibilidad, aventurada por él mismo, de que haya una habla específicamente femenina. Steiner se lanza a recordar cómo, apartadas habitualmente del mundo de los hombres, las mujeres hubieron de “desarrollar sus propios hábitos casi orgánicos de referencias, alusiones y comprensión”, empleando para ello códigos propios. “La entrada de la mujer en el discurso general es muy reciente”, observa Steiner. Y, aunque tímidamente, sugiere que esa entrada se habría producido sobre todo a través de la novela.

“En gran medida la novela se ha convertido en un territorio de las mujeres”, afirma Steiner, para nuestra sorpresa. “Son ellas quienes la dominan. Y la novela es precisamente la forma multilingüe y políglota por excelencia, que pone en escena distintos niveles de discurso y vocabulario.”

Paso de puntillas por encima de estas valoraciones de conjunto, sin duda espinosas. Lo que me interesa de ellas es la idea latente de que la novela brindó a las mujeres un cauce de expresión que poco a poco les confirió una voz pública. Que así fuera se debió, sin duda, a que la novela, en su acepción moderna, es un género construido a partir del silencio, resuelto a escudriñar en todo cuanto hasta entonces permanecía acallado, al menos socialmente.

Walter Benjamin dijo que “la cámara de nacimiento de la novela es el individuo en su soledad”. Es decir, en silencio. No es extraño, entonces, que las mujeres, privadas de voz, hicieran de ella su territorio, como dice Steiner. Así fue tanto por activa como por pasiva, pues, cuando ellas mismas no ejercieron como novelistas, se convirtieron en heroínas de las novelas escritas por los hombres.

La interioridad, el gran territorio por explorar que se abrió a la novela moderna en sus comienzos, tuvo casi siempre nombre de mujer. Puede que la vitalidad misma del género, o sus transformaciones, estén relacionadas con ello. ●

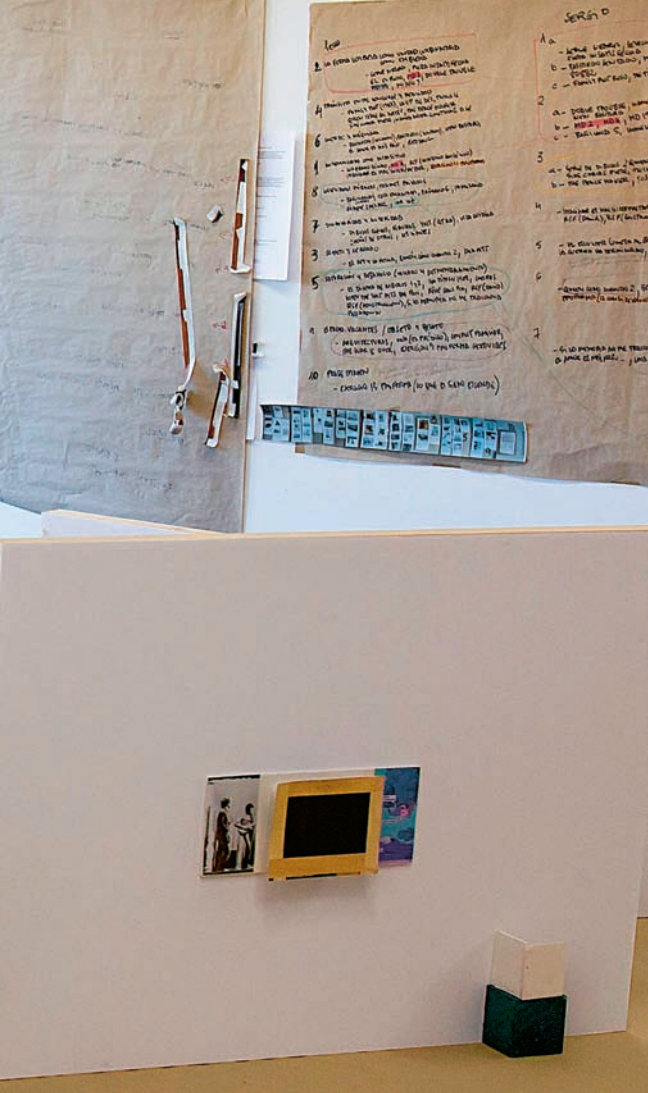
**A menudo la vejez desata la lengua, y no siempre para bien. Desinhibido por los calores de la conversación, acaso también por el hecho de que su interlocutora sea una mujer, Steiner dice, entre tantas parrafadas contundentes y certeras, algunas cosas que uno preferiría no oír en su boca. Sobre política internacional, por ejemplo. Sobre el psicoanálisis. Sobre las mujeres mismas.**



Txomin Badiola (Bilbao, 1957) es uno de esos artistas a los que le gusta escapar de la lógica de las cosas. Avanza huyendo de lo que sabe. “Por definición, el arte tiene algo de ‘ir a donde no se sabe y por donde no se sabe’ y ese no-saber, sin embargo, debe desarrollar una técnica”, dice. La suya ha variado mucho con el tiempo. Empezó pintando de niño, tanteando con la música a los 16 y probando con la arquitectura en Madrid a sabiendas de que no era lo suyo. Cuando entró en Bellas Artes en Bilbao, allá por 1977, cruzó a la escultura. Pronto formó parte de un grupo denso y tenaz junto a Juan Luis Moraza, Darío Urzay, Lazkano, Marisa Fernández... El día en que Oteiza irrumpió en una de sus clases fue una revolución. No tardaron en hablar de una Nueva Escultura Vasca, aunque del estereotipo también suele escapar.

## Txomin Badiola “Lo que me interesa del arte tiene que ver con la transgresión”

Es una de las mentes más lúcidas del arte español, también una de las más sofisticadas. Uno de los artistas que más ha reflexionado sobre las formas de lo artístico desde los 80 y su posición dentro de la Nueva Escultura Vasca. Txomin Badiola prepara su mayor retrospectiva en el Palacio de Velázquez de Madrid. Será el próximo jueves y estará acompañado de muchos de los artistas vascos que forman parte de su familia. Otro *Family Plot*, dice el título. Un complot donde hay una entrada y mil salidas.



INÁKI ANDRÉS

Cuando tenía dominada la escultura se pasó a la instalación, luego al vídeo, y más tarde a la fotografía. Su idea era integrarlo todo. En 1982, con 25, era, además, profesor y uno de los artistas jóvenes que más expectativa levantaba. Aunque eso no ha cambiado.

Varias exposiciones han contribuido a ello. *Mitos y delitos*, en 1982 y en la mítica Sala Metro-nom de Barcelona, le dio visibilidad, y *¿Quién teme al arte?*, presentada en 1989 en Riverside Studios en Londres y un año después en la galería Soledad Lorenzo, se recuerda como un referente. La primera revisión de su trabajo y sus *Malas formas* llegó en 2002 al MACBA, y en 2010, con *Primer proforma* en el MUSAC, indagó con Sergio Prego y Jon Mikel Euba en la

idea de la exposición como proceso. Aunque su mayor proyecto llegará el próximo jueves al Palacio de Velázquez de Madrid, con un repaso de su trabajo desde los años 80 hasta hoy. Su mayor retrospectiva. Por fin, el Reina Sofía.

Txomin Badiola pasea por su estudio en Bilbao dando vueltas a una maqueta gigante, escala 1:10, de este espacio del Retiro que, como él, también huye: de cronologías, de balances y de conclusiones. Reconoce que como exposición es compleja y está sometida a constantes desvíos y saltos en el tiempo. Hay *flash-backs* hasta en el título, Otro *Family Plot*, que habla de ese complot familiar que le ha acompañado siempre: una familia extendida y ensamblada llena de padres postizos, lenguas

hermanas e hijos bastardos. De muchos otros artistas.

También le hace un guiño a una obra esencial, *Family Plot (Second Version)*, de 1993-95, que ocupa un espacio central en la maqueta. En ella, los elementos constructivos, tan característicos de sus obras, convergen con su interés por la arquitectura, el diseño, el mobiliario y la escenografía teatral, junto con referencias del cine, la televisión, las fotonovelas y los cómics. Un proceso híbrido y una mezcla de lenguajes con la que Badiola se ha comprometido toda su vida.

#### RETRATO CORAL

Para ponerle en un aprieto, como hace él con el espectador, le insto a que resuma toda la exposición en una única palabra. Juego sucio para alguien al que no le gustan los atajos. “Sería ‘biografía’”. Decía Unamuno que aunque sus obras no fueran autobiográficas, en su conjunto constituían una especie de biografía. Con esta exposición me pasa lo mismo. Al final, queda una especie de retrato, una singularidad, un modo de responder desde el arte a las diferentes problemáticas de toda índole con las que me he encontrado en los últimos 35 años”, explica.

**Pregunta.**— La idea de biografía implica hablar en primera persona, pero aquí prefiere que sean otros artistas los que seleccionen las obras. ¿Por qué esa necesidad de descentralizar su posición como artista?

**Respuesta.**— Siempre he sentido la necesidad del diálogo entre artistas como un ejercicio para salir de uno mismo. Además, mi experiencia del ‘yo’ es muy inestable y fragmentaria,

y supeditada al papel que juegan otros. Así que en esta retrospectiva decidí que ese descentramiento tenía que ser nuclear. Diseñé una especie de máquina conceptual que integrara diferentes artistas de mi entorno. A siete, Ángel Bados, Pello Irazu, Ana Laura Aláez, Itziar Okariz, Jon Mikel Euba, Sergio Prego y Asier Mendizabal, les propuse que cada uno de ellos eligiera 10-15 obras de mi trabajo, lo que resultó un listado de unas 80 obras. Luego, orga-

#### Con la Nueva Escultura Vasca

conquistamos un no-lugar  
excesivo e insuficiente: muy  
vasco fuera del País Vasco y  
muy poco vasco dentro

nizamos la grabación de una serie de conversaciones de ellos con artistas más jóvenes: Lorea Alfaro, Zigor Barayazarra, Leo Burge y Jon Otamendi, donde justificaban la selección de obras. Posteriormente, cada artista hizo una nueva selección y planteó una posible organización conmigo como interlocutor. De todo ello, en diálogo con João Fernandes, surgió el proyecto final de exposición.

**P.**—¿Por qué Otro *Family Plot*?

**R.**— El título de la exposición habla de las características particulares que definen este proyecto: algo que involucra a otros muy cercanos. Sin embargo, debo decir que el título original era diferente, mucho más polémico y atrevido, basado en una mala interpretación de una frase de Genet: *No hay más au-*

toridad moral que la de otro artista. Cada vez que probaba este título con diferentes personas su reacción, por lo general, era extremadamente airada. Todo contribuía a despertar las alertas y las luces rojas, y, sin embargo, tengo que reconocer que ello me excitaba porque ponía de manifiesto una gran cantidad de prejuicios sobre lo que es y a qué se dedica un artista.

P.— ¿Y qué es?

R.— Cuando las obras que hacemos están terminadas, entran a formar parte del debate de la Cultura y, por tanto, acaban conectadas con todos los grandes significantes: el Arte, la Historia, la Política, el Espíritu, la Belleza, el Bien, la Emancipación...

Es parte de la ética del artista soportar la soledad moral que supone dedicarse a algo tan insignificante y no sucumbir a la tentación del utilitarismo social y político

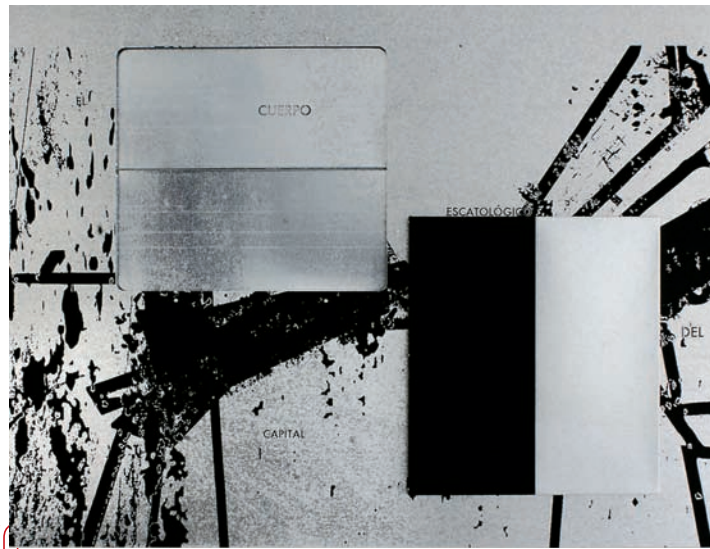
Retroactivamente, parecería que los artistas cuando trabajamos estamos enfrentados a esos significantes tan enormes, pero no es así. Nuestro trabajo cotidiano es tremendamente humilde y aparentemente insignificante. El hecho de que algo que yo esté haciendo sea más grande o más pequeño, más claro o más oscuro, que utilice una palabra y no otra, corresponde a la auténtica realidad de lo que realmente hacemos, y estas pequeñeces, en las que se le va la vida a un artista, son casi imposibles de detectar a no ser que nuestro interlocutor sea otro artista. Es parte de la ética del artista soportar la soledad moral

que supone el dedicarse a cuestiones tan insignificantes y no sucumbir a la tentación del utilitarismo social o político. Pienso que a veces esta vocación utilitarista de ciertos artistas “políticos” se genera al no poder soportar el infierno de la insignificancia. Yo personalmente creo que hay que enfrentarlo. Este era el sentido del título original, nada que ver con la defensa corporativa de la posición social del artista, nada que ver con una actitud condescendiente, aunque, como decía era excitante ver cómo todos esos prejuicios aparecían. Finalmente, el museo, esgrimiendo todo tipo de argumentos periféricos, me hizo saber de la conveniencia de que el título fuera otro y así acabó titulándose *Otro Family Plot*.

#### LA IDEA DE FORMA

P.— Mirando atrás, ¿ha cambiado mucho el trabajo desde que empezó o sigue dando vueltas en torno a las mismas ideas? ¿Alguna que destacaría?

R.— Si tuviera que destacar una idea sería la necesidad de la forma en el arte. En los 80, la idea de forma estaba absolutamente desprestigiada, y ‘formalista’ era una especie de insulto para el grupo de escultores vascos. Para nosotros la idea de formalismo ha sido inseparable de una conciencia crítica que reflexiona sobre los medios empleados, con todas las repercusiones que eso conlleva en una sociedad mediatizada. En mi caso va de una forma que reflexiona sobre sí misma, sobre sus procedimientos, una forma para la que hacer arte es también discutir de arte, hasta una ‘mala forma’, una forma atravesada por el deseo que debe dotar de cierta organización pero permitir cierto desbordamiento. Debe ser



forma al tiempo que transgredición de forma.

P.— Complejo... ¿Ya juega con eso, no?

R.— Había aquel *dictum* moderno que decía ‘menos es más’. A mí, por la época me ha tocado el posmoderno ‘más es menos’. Mi trabajo funciona a base de saturar los signos hasta que se produzca un bloqueo de la significación, que la proliferación de sentidos sea tal que se produzca un vacío en la representación.

P.— ¿Dónde ocurren las cosas que le interesan del arte?

R.— Creo que ocurren en una cierta intimidad compartida entre artistas. Quiero decir que

cuando te enfrentas a una obra de arte de cualquier época, más allá de que la idea que se tuviera del arte en ese momento, mi sensación es que hay algún aspecto de la actividad del artista, o el artesano, o el chamán, que puedo compartir. Casi siempre tiene que ver con todo aquello que ‘inocentemente’ transgrede la norma. Puede ser el escultor egipcio que, aunque trabajando al dictado del sacerdote, es capaz de introducir una latencia vital, o Malévich y su poco ideal *Cuadrado negro* mostrando un temblor en sus bordes.

P.— Hay un juego dinámico con el espacio siempre presente en su obra. Háblenos de ello, de

esos lugares acogedores y desahuciosos al mismo tiempo.

**R.**— En general me interesan los espacios ambiguos que pueden ser ‘leídos’ y teóricamente habitados aunque su posible significado está perpetuamente diferido y su habitabilidad está tensionada por una mezcla de familiaridad y desasosiego.

**P.**— ¿Su idea de escultura es igual de ambigua?

**R.**— Nuestra época no es nada proclive a las definiciones. De las disciplinas tradicionales del arte, la escultura es la que más ha estallado en la multipli-

cidad de apariciones hasta el punto de inmolarse como tal disciplina. Aún así, cuando alguien me pregunta a qué me dedico siempre digo que soy escultor, porque es lo más parecido a no decir nada y, sin embargo, hay como una dignidad que subyace al hecho de serlo. Puede que tenga que ver con la imposibilidad de una presencia real fuera de las cárceles del lenguaje y, sin embargo, con la tozudez del escultor por tratar con cosas que ocupan, que pesan, de las cuales no puedes desprenderte, en una actividad anacrónica y

antieconómica pero para el artista imprescindible.

**MIRADA EXÓTICA**

También Txomin Badiola ha sido un artista que buscó nuevos aires fuera de España. Con poco más de 30 años, en 1988, se fue un año a Londres y en 1990 pasó casi una década en Nueva York. Allí renovó formal y conceptualmente las bases de su obra y coincidió con una buena comunidad de artistas españoles: Leiro, Juan Uslé, Vicky Civera, Rogelio López Cuenca, Pello Irazu, Prudencio Irazabal, Txuspo Poyo, Ana Laura Aláez... ¿Había, entonces, fe en el arte? “Como artista que surgió en los 80, en el momento de mayor esfuerzo de homologación de España con el resto de países, he vivido tanto en carne propia como ajena las consecuencias de la pretensión de ser uno más en el contexto internacional. Uno de los grandes problemas que ponía límites a esa aspiración era la terrible influencia de la mirada del *Otro*. Mientras que a un artista alemán, inglés o francés, los precedentes de Polonia, España o Portugal, no podían escapar de la mirada exótica. De algún modo, esa mirada funcionó generando cierto entusiasmo y la ilusión de que, finalmente, éramos visibles. Pero el gran problema fue que todas las miradas se volcaron sobre el arte español por lo específico de sus circunstancias, pero esa *otredad* le negó un acceso de pleno derecho al contexto internacional”, explica.

**P.**— El término de Nueva Escultura Vasca. ¿De dónde surgió?

**R.**— El término no fue una invención nuestra, y se ha asumido pero no sin cierta incomo-

dididad. En aquel momento, vivíamos una triple *otredad*: ser españoles en el contexto internacional, ser vascos en el contexto nacional y ser un determinado tipo de artista en el contexto vasco. En los 80, con la Nueva Escultura Vasca conquistamos un no-lugar estratégico que resultaba excesivo y a la vez insuficiente, muy vasco fuera del País Vasco y muy poco vasco dentro. Por otra parte, dentro del País Vasco éramos considerados como unos ‘renegados’, en tanto que rompíamos

Lo que me interesa del arte ocurre en una cierta intimidad compartida con artistas, tiene que ver con aquello que transgrede la norma

el pacto silencioso de la autarquía, pero a la vez personificábamos ‘lo vasco’ desde la mirada externa, desestabilizando lo que tradicionalmente había sucedido. Los frutos de todo ello se vieron en las generaciones posteriores, pronunciándose desde parámetros diferentes.

**P.**— Empezaba eligiendo una palabra clave, biografía, y quería acabar con otra que tiene mucho que ver con ella y la familia, Oteiza, *el padre*. ¿Le vemos en la exposición?

**R.**— Oteiza tiene una presencia en la exposición, pero quizás no en los lugares donde uno esperaría encontrarlo. La convención nos dice que en la relación con los precursores ‘hay que matar al padre’. Harold Bloom dice en *The Anxiety of Influence* que no se trata de eso como de conseguir ‘procrearlo’. Para ello hay que utilizarlo, malinterpretarlo, abusar de él. **BEA ESPEJO**



DE ARRIBA A ABAJO: ANAL CAPITALISM, 2013; LE RADEAU (¿QUÉ ES LO QUE VEO? ¿QUÉ ES LO QUE NO VES?), 2015; FAMILY PLOT (SECOND VERSION), 1993-95 Y LO QUE LLAMAN SOMBRA AQUÍ, 2015

# Waltercio Caldas, dibujos de precisión

DIBUJOS Y... GALERÍA ELVIRA GONZÁLEZ. Hermanos Álvarez Quintero, 1 MADRID. Hasta el 12 de noviembre.



Medio siglo después de la apertura de la Galería Theo, su fundadora, Elvira González, abre el segundo espacio que lleva su nombre y prosigue en él una de las labores galerísticas más sólidas y relevantes del panorama nacional, con repercusión allende nuestras fronteras.

El nuevo espacio diseñado por Marcos Corrales se convierte, con los de Helga de Alvear y Marlborough, en uno de los mayores, y éste además de los más versátiles de Madrid. Ahora, Elvira González certifica la permanencia de sus convicciones con una exposición sustentada fundamentalmente en el dibujo y, eso sí, de quien con los desaparecidos Lygia Clark, Lygia Pape y Hélio Oiticica, y

junto a Cildo Meireles, constituyen el grupo más importante de artistas brasileños del siglo XX. Waltercio Caldas (Río de Janeiro, 1946), cumple con ésta su tercera muestra individual en la galería y, a su vez, una trayectoria pública que se aproxima ya a los 60 años.

Desde sus orígenes, el trabajo de Waltercio Caldas fue situado en la órbita de un minimalismo que el artista niega, creo con seguridad, que con acierto. Sus dibujos, esculturas e intervenciones en el espacio público y, especialmente los dos primeros, son ejercicios de precisión en los que intervienen los menos y más simples elementos componentes, relacionados entre sí de maneras especialmen-

te sencillas y dando como resultado nuevas formas que retan al espectador.

“Me gustan las cosas transparentes”, afirma rotundamente el artista. “Es por eso que a veces aún cuando la obra sea en metal, es transparente, porque utilizo el metal de tal manera, en tal condición lineal, que la luz se reproduce más que el material. Es decir que hay más luz que material. De cierto modo la luz afecta al objeto”.

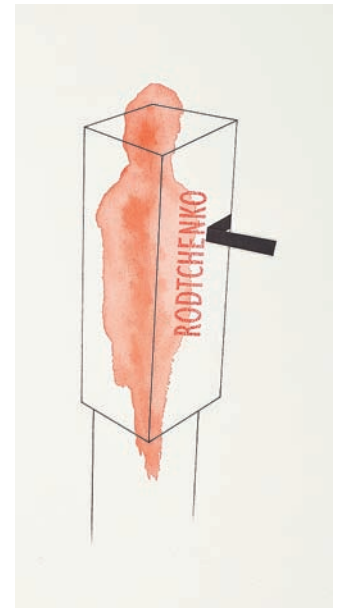
Ciertamente, la transparencia o la vocación de que la obra se convoque en torno a ella es una de las características que distingue sus obras. Otras igualmente potentes son el equilibrio, el vacío, la ligereza permanente y la luz, que críticos como David Barro, discute y transforma en una atracción por el abismo. Una transparencia, equilibrio, vacío, ligereza y luminosidad que encontramos en la treintena de dibujos expuestos aquí, algunos de ellos de dimensiones mayores y voluntad escultórica.

Algunos contienen términos verbales, como el nombre de Rodchenko o esa propuesta casi conceptual de un dibujo compuesto por la repetición cuatro veces de las palabras “desenho branco”. En alguno se apropia de imágenes de otros, como de *La gran odalisca* de Ingres, a la que dota de una especie de armadura. En otros dibujos aparecen objetos que son habituales en sus esculturas, como copas, vasos, botellas o ánforas,

**Más que obras cerradas son proyectos abiertos de esculturas, de los que destaca el sabio uso del color, imperceptible y flotante. Disfrútenla**

o, menos acostumbrados a ellos, los frascos o la calavera.

El componente fundamental y predominante es la línea, para la composición de formas tan ambiguas como sugerentes. Ese y más... del título bien puede deberse al reiterado interés por introducir el volumen en el di-



DETALLE DE DOS DE LOS NUEVOS DIBUJOS DE WALTERCIO CALDAS

bujo, ya sea por la adhesión de una simple cinta-collage, ya sea mediante excavaciones en el papel o gruesas manchas de pintura blanca, ya sea por la anticipación de unos hilos coloreados sobre el cristal de enmarcar, que destacan del fondo blanco del papel o, finalmente, con resultados especialmente felices, por la importancia que adquieren las sombras creadas por unos humildes alfileres con cabezas de colores.

Más que obras cerradas estos son proyectos abiertos de esculturas, de los que destacaría el sabio uso del color, casi imperceptible y flotante, pero que transforma por completo la naturaleza del dibujo. Disfrútenla.

MARIANO NAVARRO

# Jacoby, juego y mercancía



UNA DE LAS INSTALACIONES LUMINOSAS DE DANIEL JACOBY EN LA GALERÍA

En 1998, una familia australiana invitó a Pablo Guerrero a su país. Era un viaje de negocios que terminó convirtiéndose en la visita a una utopía, a ese lugar añorado en el que todo parece hacerse bien, en el que las cosas funcionan y en el que la gente se ayuda para prosperar. Por esto, la ropa de algodón que confecciona y vende se llama Sydney; por esto también, sus tiendas tienen el nombre de la capital de Australia.

De algún modo, Guerrero ha querido convertir esas tiendas en pequeñas islas de esa utopía en Perú, colonias mínimas que se rigen por su propio código, el de los principios Sydney, en los que también se esconde una intención evangelizadora porque Guerrero, un hombre hecho a sí mismo que llegó a Lima sin nada y empezó vendiendo en la calle y produciendo su ropa en

**DANIEL JACOBY**  
**SYDNEY**  
GALERÍA MAISTERRAVALBUENA  
Dr. Fourquet, 6. MADRID  
Hasta el 12 de noviembre.

un pequeño taller ilegal, tiene mucho de predicador y cada mes reúne a sus empleados en charlas en las que la Biblia y los libros de autoayuda parecen mezclarse con el único propósito de conseguir motivarlos. Es una historia que hoy puede fascinar: la de un nuevo tipo de héroe al que aspirar, uno de la *hipermodernidad*. Al final, un mito ejemplarizante que parece repetirse en todos los países, aunque en cada lugar lo hace con sus particularidades.

Quizás sea esto lo que ha llevado a Daniel Jacoby (Lima, 1985) a comenzar una serie de esculturas e instalaciones en las que Sydney deja de ser ese es-

pacio imaginado y se transforma en un personaje, el protagonista de un fábulas que se va contando a través de los títulos de las obras en los que se resume lo que le va sucediendo. *Sydney no tendría nada que ocultar, si otros no tuvieran nada que temer* se llama la exposición que ahora presenta en MaisterraValbuena, su segunda individual en esta galería, poco después del éxito que logró con otra instalación de la misma serie en la sección *Statements* de la feria de Basiela del pasado junio.

Jacoby nos lleva a una de esas tiendas limeñas, puede que sea a una de las de la cadena Sydney de Guerrero, o igual es a los pasillos de ese centro comercial llamado Polvos azules que se construyó para acoger los heterogéneos negocios de los vendedores ambulantes, un pasaje en el que como, sucedía en los

parisinos del siglo XIX, no termina de distinguirse muy bien si se está dentro o fuera, si se mira a través del escaparate o te miran a través de él, qué se exhibe o a quién se exhibe. Las paredes están cubiertas de azul oscuro y las salas sólo se iluminan con pequeñas luces *led* que recuerdan tanto a un cielo estrellado, demasiado ordenado, como a los luminosos que a veces ciegan en las calles de las ciudades, contradiciendo la que debería ser su función, obligar a ver.

El tiempo también se detiene, la sensación que se tiene es que no pasa, en este interior no cambia la luz, no se sabe si es de noche o de día, si es por la mañana o por la tarde, como ocurre cuando entras en unos grandes almacenes. El espacio está habitado por esculturas en las que

**Se trata de una exposición en la que de un modo muy inteligente se entrecruzan lo sensual del formalismo y lo sofisticado del contenido**

se entrelazan formas y colores y que remiten al juego, a los mecánicos de la infancia, y a esa forma de mostrar la mercancía que tenían las antiguas mercerías y corseterías y que hoy nos resulta extraña, aunque todavía pueda encontrarse. Es un modo de enseñar en el que se prima la calidad sobre la estética y los soporíferos, abstracciones del cuerpo, tan extremas como muchas de las de los modelos actuales, llevan hasta el límite la resistencia de los tejidos de esas prendas interiores. Se trata de una exposición en la que de un modo muy inteligente se entrecruzan lo sensual del formalismo y lo sofisticado del contenido. **SERGIO RUBIRA**



# Puntos de sutura

Diseñado por la británica Amanda Levete en la orilla lisboeta del Tajo, la ampliación del MAAT, el Museo de Arte, Arquitectura y Tecnología, se prepara para abrir sus puertas en los próximos meses bajo la dirección de Pedro Gadanho.

Advertir los hilos invisibles que cosen la trama de las ciudades permite su lectura a distintos niveles. Puede empezarse, literalmente, por el suelo: en la Praça do Comércio de Lisboa, la tapa de una arqueta muestra la inscripción “EDP”. Las siglas corresponden a Energias de Portugal, una compañía-oxímoron, tan discreta como ubicua. Una vez se repara en su logo, es imposible dejar de verlo: se encuentra en eventos culturales, en su nueva sede de la Avenida 24 de Julho y, siguiendo el curso del Tajo, en la ampliación del MAAT (Museo de Arte, Ar-

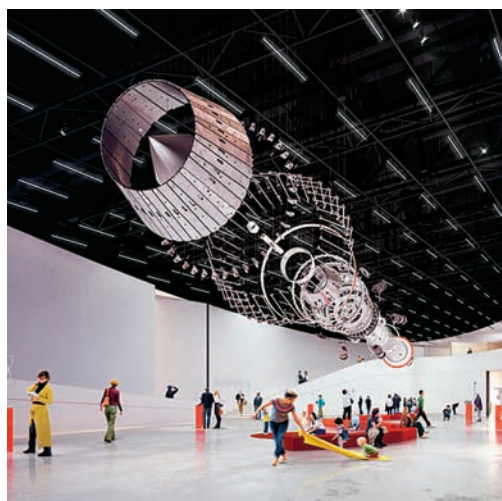
quitectura y Tecnología), que arrancará sus actividades a partir del próximo 5 de octubre para sumarse progresivamente al conjunto de piezas culturales del área de Belem. La pieza, una ola anádrroma diseñada por la británica Amanda Levete (Bridgend, 1955), viene a completar el volumen fabril de la antigua central energética, antes Museo de la Electricidad y hoy sede de esta institución de nuevo cuño.

“No se abre un museo de arquitectura todos los días y era una forma interesante y conveniente de regresar a Europa” explica ilusionado Pedro Gadan-

ho, su director. Hasta marzo del presente curso, Gadanho ocupaba el cargo de Comisario de Arquitectura Contemporánea en el MoMA de Nueva York. Tras esta experiencia, parece importar a Lisboa su interés por las conexiones entre arte y arquitectura contemporáneos “desde un punto de vista experimental y especulativo”.

El nuevo proyecto museográfico se aloja en dos edificios independientes, lo que obliga a sus responsables a hablar de “campus”. La imposibilidad de contacto físico entre preexistencias y ampliación y entre los pro-

prios edificios y la urbe, no sólo obliga a ajustar la semántica, sino que conforma también el proyecto de Levete. El MAAT responde a la disrupción mediante continuidad formal: la sinuosa topografía que crece junto al cauce expresa su pertenencia al ámbito de la ribera. Esa orilla, en la que se emplaza el museo, queda separada del casco urbano de Belem por dos vías de tráfico rodado y una línea ferroviaria. El acceso sólo es posible, por tanto, mediante pasos elevados. En respuesta a esta situación de aislamiento, la obra hace de su cubierta un espacio de tránsito que



INTERIOR Y EXTERIOR DE LA ANTIGUA CENTRAL ELÉCTRICA QUE ES EL MAAT. EN LA OTRA PÁGINA, PROYECTO DE AMPLIACIÓN, UN EDIFICIO NUEVO DE AMANDE LEVETE





engazará en los próximos meses ciudad y río mediante el trazado de una pasarela.

La otra desconexión, la edificación, es fruto de la memoria del lugar: “Museos en antiguos equipamientos industriales hay bastantes –relata Gadanho–, pero creo que éste es el único que no ha sido vaciado de maquinaria”. Tampoco de uso, por lo que parece. De la antigua central eléctrica sobrevive un pequeño centro de transformación que aún surge al Palacio de Belem, residencia del Presidente de la República. La necesidad de preservarlo y su ubicación –en medio de la parcela– eliminan cualquier posibilidad de conexión entre la remozada edificación industrial y la ampliación, algo que el MAAT pretende subsanar mediante su mímica ondulante, que subraya la

condición subordinada del nuevo proyecto.

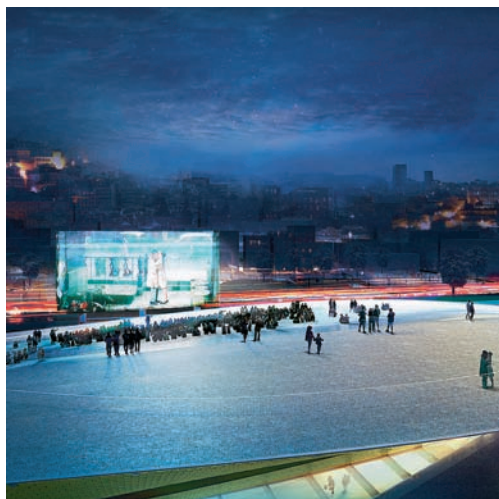
Esta segregación afecta, también, a la estrategia curatorial del conjunto. Mientras que la antigua central se ha limitado a pequeños retoques, con el fin de habilitar un espacio expositivo convencional y destinado a acoger muestras itinerantes –bajo acuerdo con otras instituciones–, el nuevo volumen construido –esa *colina* junto al Tajo– albergará los proyectos *ad hoc* que desarrolle el propio museo.

Amanda Levette exhibe en su currículum la participación en una de las firmas más heterodoxas de la arquitectura contemporánea: Future Systems. Desde su incorporación a finales de la década de 1980 hasta su disolución en 2008, el despacho se asentó, pese a lo exiguo de su obra, como heterodoxo punto

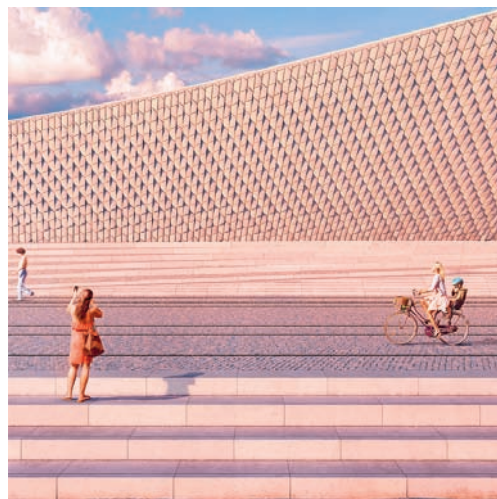
intermedio entre la retórica del *high tech* y la brillantez amnésica del Pop. Sin embargo, la nueva aventura de Levette, AL\_A (Amanda Levette Architects), resulta ser bastante más pragmática, y es difícil distinguir su producción entre la hornada de arquitectos paramétricos que pueblan la arquitectura británica del nuevo milenio.

En cierto modo, el MAAT es un buen representante de esta homogeneidad. Los contradictorios requisitos de los que parte el edificio (conexión e independencia) explican en parte el nuevo volumen, pero la arquitectura debería ser algo más que la eficaz traslación construida de unas circulaciones o necesidades funcionales. Eso es lo que no parece entender el nuevo MAAT: quiere ser delicado y urbano, topográfico y edilicio, digital y ver-

náculo, discreto e icónico y todo a la vez, pero hay algo en su diseño que resulta paradójicamente impersonal, inexpresivo como un retrato robot. Suele ocurrir con este tipo de arquitectura: la exactitud maquinales de su diseño sirve para definir su cerramiento cerámico al milímetro o fundir el edificio con el terreno, pero sólo parece comprender el lugar a partir de unidades genéricas. No se trata de cuestionar si esa estrategia es buena o mala en sí –aunque equivalga, de alguna manera, a pensar el proyecto como lo haríamos en el sexo si lo redujésemos a un mero balance de endorfinas–, sino de constatar la propia perplejidad frente al hecho de que soluciones pensadas para ser únicas acaben siendo, en el fondo, tan iguales. **INMACULADA MALUENDA/ENRIQUE ENGABO**



**Mientras que la antigua central se ha limitado a pequeños retoques, el nuevo volumen construido del MAAT albergará proyectos *ad hoc* que desarrolle el museo**





## Agrupación Señor Serrano, la compañía mutante

La radical originalidad de la Agrupación Señor Serrano vuelve a hacerse fuerte en nuestra cartelera. Esta compañía catalana se vio obligada a salir de España para sobrevivir. Ese era su objetivo tras ver como las redes escénicas que formaban su hábitat (básicamente los festivales de escena contemporánea) iba desapareciendo. Pero sus logros han ido mucho más allá de la supervivencia. Le concedieron el año pasado el León de Plata de la Bienal de Venecia y sus incesantes giras por medio mundo la han llevado hasta países como Irán, donde fliparon con sus espectáculos laberínticos, hipertecnificados y fragmentarios;

**El Lliure dedica una 'integral' a la compañía catalana. Presenta desde el 22 tres obras: *BBBB*, *A House in Asia* y *Katastrophe*. Una buena oportunidad para ver las narraciones críticas e hipertecnificadas que han triunfado en países como Irán y que han sido reconocidas con galardones como el León de Plata de la Bienal de Venecia. En enero estará también en La Abadía.**

hechos a imagen y semejanza del universo del 'homo digitalis', último eslabón de la evolución humana.

“A lo largo de esta conversación los tres consultaremos el *mail*, mandaremos algún *whatsapp*, ojearemos de pasada los periódicos...”, apunta desde Varna (Bolzano) Pau Palacios. Lo hace en una conferencia telefónica a tres bandas con El Cultural (Madrid) y Àlex Serrano, el otro codirector artístico de la compañía, que habla desde su casa en Barcelona. “Es esa realidad poliédrica y compleja la que queremos recrear sobre el escenario”, añade Palacios. Y a fe que lo consiguen. En sus

montajes se amalgaman y entrecruzan infinitas referencias y códigos: el icono naif de los ositos de la Holocausto (*Katastrophe*), el 'ogro' Bin Laden con el pop adolescente de Take That (*A House in Asia*), el sistema hipotecario con los excesos vitales de Marlon Brando (*BBBB*)... “En el primer cuarto de hora desplegamos diversas piezas sobre el tablero, que no parecen que puedan cuadrar. Los 30 o 40 minutos siguientes vamos desvelando las conexiones. Y en los último cinco o diez termina casando todo”, explica Serrano.

Esa fórmula narrativa, similar al ensamblaje de un puzle, la



MACHO GÓMEZ

SERRANO Y PALACIOS  
EN A HOUSE IN ASIA

mostraron este verano en la última edición del Frinje. En Matadero estuvieron con *BBBB*, donde ponen en la piqueta la trampa hipotecaria: cómo la ilusión legítima y natural de fundar un hogar acaba en deuda vitalicia o desahucio. Una denuncia, por cierto, emitida sin ecos panfletarios: “No queremos dar discursos demagógicos, con verdades cerradas, sólo plantear cuestiones sobre fenómenos sociales y políticos que nos preocupan y nos afectan”, aclara Serrano. Pero donde mejor podrán apreciarse sus caleidoscopios escénicos será en el Lliure partir del próximo jueves 22. La apuesta del tea-

tro barcelonés por la Agrupación Señor Serrano no tiene precedentes. Nunca antes había programado una ‘integral’ de una compañía compuesta por tres títulos seguidos: a *BBBB* añaden *A House in Asia* y *Katastrophe*.

La primera se centra en la persecución por parte del ejército estadounidense de Bin Laden, ejecutado finalmente en una casa de Abbottabad (Paquistán). Serrano y Palacios la reconstruyen en el escenario, una idea que toman de los marines, que hicieron en una base su propia réplica para preparar el asalto, y de Kathryn Bigelow, que también levantó la suya para rodar *La noche más oscura*. Reflexionan así sobre la idea de copia en la sociedad contemporánea al tiempo que se preguntan sobre la paradoja de asesinar a un asesino. ¿Una acción así te coloca en el mismo plano moral, aunque acabes con un loco sanguinario? De fondo, aflora el paisaje originado por la *Patriot Act* y la suspensión de derechos que esta ley significó. Ya saben: la dialéctica entre libertad y seguridad, tensada al límite tras el 11-S.

#### BIN LADEN EN TEHERÁN

La Agrupación presentó *A House in Asia* en la Sala Hafez, en Teherán. Al público le indignó que al terrorista se le llamase Gerónimo. “Decían que este era un líder indio honorable y Bin Laden, el mismísimo demonio: no olvidemos que los chifles le odian. Tuvimos que explicar que no era idea nuestra sino de los marines. De hecho, el uso de ese pseudónimo nos inspiró para plantear la historia de su ca-

cería como un *western* en el que los soldados aparecen como vaqueros”, señala Palacios.

*Katastrophe*, por su parte, reproduce nada menos que la historia de la humanidad, encarnada esta por un batallón de ositos de gominola que afrontan desastres naturales, catástrofes ecológicas, guerras, genocidios... Es un montaje crucial en la trayectoria de la compañía, cuyo tercer

“La actividad exterior del grupo supone todavía casi un 80% de nuestros ingresos. Eso sí, tributamos en España” Pau Palacios

“Tenemos ganas de tomar distancia de nuevo: bajarnos del escenario y volver a dirigir desde el patio de butacas” Alex Serrano

pilar se asienta en la labor de producción de Barbara Bloin. “Fue la primera vez en que el lenguaje dejó de ser el motor de nuestros espectáculos, papel que desde entonces asumió el vídeo”, recuerda Serrano, que fundó la compañía en 2006.

Ese punto de inflexión, concebido en una residencia creativa en Aviñón, se produjo en 2010 abriendo una nueva etapa en la que los efectos sonoros, el *mapping* y las proyecciones empezaron a dominar su sintaxis escénica. También las maquetas, quizá su seña más característica y peculiar. “Son un recurso que te permite construir universos completos”, explica

Palacios. En su teatro desaparecieron los actores y los *performers* y ellos mismos, subidos en las tablas para manipular toda clase de dispositivos, se erigieron en demiurgos autosuficientes. “Es en el fondo un ejercicio de transparencia: mostramos al público ‘el truco’”. El cambio también contribuyó a su internacionalización: las escenografías, más livianas, facilitaron el nomadismo. Y así empezaron las giras por Estados Unidos, Argentina, Brasil, Italia, Francia, Alemania... Y Bélgica, país que consideran el paraíso de las artes escénicas: por el sentido del riesgo y la innovación de sus creadores, por la dotación técnica de sus salas (incluidas las de ciudades pequeñas), por el apoyo público a sus artistas... Ahora, avalados por su éxito fuera, están recuperando terreno en España (últimamente los hemos visto también en Cádiz y Valencia), aunque su actividad exterior todavía supone casi un 80% de sus ingresos.

“Eso sí, tributamos en España”, apostilla Palacios, entre risas pero muy frustrado por la escasez de respaldo institucional, circunstancia que les hace plantearse cada vez más la opción de vincularse a algún centro teatral foráneo. Por lo que insinúan, hay contactos muy avanzados con uno en concreto. Allí sentarían las bases de su segunda refundación, que ya vislumbran en un futuro cercano: “Tenemos ganas de tomar distancias de nuevo: bajarnos del escenario y volver a dirigir desde el patio de butacas”, avanza Serrano. La agrupación mutante, comprobamos, sigue fiel al cambio. **ALBERTO OJEDA**

La escena salda su deuda pendiente con el género fantástico en *El hogar del monstruo*, una “velada teatral” con textos de Espido Freire, Fernando Marías, Sanchis Sinisterra y Vanessa Monfort que pretende ser un homenaje a la reunión, en el verano de 1816, a orillas del lago Lemán, de Lord Byron, John Polidori y Percy y Mary Shelley, entre otros, en Villa Diodati. De aquel frío verano surgiría un clásico llamado *Frankenstein o el moderno Prometeo*.

Uno de los impulsores del proyecto, que se desarrollará entre el 21 de septiembre y el 9 de octubre en dos entregas, ha sido el escritor Fernando Marías. Además de ser el maestro de ceremonias y productor presenta *El espectro de la estación de Atocha*, una historia de terror protagonizada por Enrique Sánchez-Ramos que arranca en la guerra del Sidi Ifni. “Esa guerra —explica a El Cultural—, que como todos sabemos se ocultó a la opinión pública española allá

# Marías y Monfort en el lago Lemán

**Fernando Marías, Vanessa Monfort y la compañía Hijos de Mary Shelley suben al escenario del María Guerrero *El hogar del monstruo*, un espectáculo en dos partes que pretende reflexionar sobre aquellas criaturas que se esconden de la luz y que solo habitan en nuestra imaginación.**

por 1957, nunca ha sido, que yo sepa, escenario de terror, muerte y espectros. Sin embargo, acaba transformándose en una rara historia de amor”.

## TERNURA HACIA EL MONSTRUO

Marías considera que los relatos de terror siempre han estado de moda: “Lo nuestro es género fantástico con matices de terror. Este tipo de historias ha existido desde siempre”. Además de los espectros del Sidi Ifni de Marías podrá verse *Abril en*

*Estambul*, de Espido Freire, *Dr. Darwin y Mr. Hyde*, *Sirena negra* y *El último vals de Mary Shelley*, de Monfort, y *La Criatura o ¿sabe el pez lo que es el agua?*, de Sanchis Sinisterra. “Todos los relatos tienen en común una cierta ternura hacia el monstruo, una mirada de comprensión —resume el autor de *La isla del padre*—. ‘Soy malo porque sufro’, decía la criatura del doctor Frankenstein. Esa podría ser la esencia. Por lo demás, son muy diferentes entre sí. Desde el monólogo

de Sanchis, trágico y humorístico, hasta la brutal representación de Espido, que todavía no soy capaz de catalogar, solo sentir. Desde la poderosa revisión del mito de Hyde hasta los dos cortos musicales, uno por programa, a los que ha puesto música Luis Antonio Muñoz”.

Vanessa Monfort ha optado por una puesta en escena basada, según Marías, en un minimalismo coherente: “Somos un humilde circo que lleva cuanto tiene dentro de un enorme y misterioso, tal vez también mágico y maldito, baúl que ha creado Pilar Quintana. Ese es todo nuestro despliegue”.

La novelista y dramaturga reconoce haber apostado por un teatro al desnudo, despojado de efectismo y sustentado en la

# Ecos de los desterrados en el Español

Vuelve el tándem Juan Margallo y Petra Martínez con *Una mujer en la ventana*, una obra del alemán Franz Xaver Kroetz que la llevaron a los escenarios por primera vez en 1985. El texto nos cuenta la historia de María, una mujer con ganas de llevar una vida independiente que tiene que ¿resignarse? a vivir en una residencia de ancianos debido a que el edificio donde vive ha sido declarado en ruinas. “En aquella época —explica Margallo a El Cultural— no era tan generalizado llevar a los padres a una Residencia y mucho menos que la causa fuera un desahucio.”

Traducida y adaptada por Manuel Heredia, *Una mujer en la ventana* habla de la soledad, de cómo una mujer que ha ido coleccionando recuerdos tiene ahora que

abandonarlos de un día para otro: “El público se sentirá muy identificado con lo que pasa en el escenario. La ola de desahucios que ha habido en los últimos años ha sensibilizado a la gente no sólo con este problema sino con el del ingreso de personas en Residencias. El conflicto fundamental de esta tragicomedia realista es el tener que dejar atrás un montón de cosas que guardan los recuerdos de toda una vida”. Para Margallo, que conoció la obra de Kroetz gracias a Heredia durante los



PETRA MARTÍNEZ EN EL MONÓLOGO *UNA MUJER EN LA VENTANA*

años ochenta —década en la que el autor se convirtió en un auténtico fenómeno teatral—, además de un conflicto dramático y social se trata de un reto interpretativo: “La nueva vida de la protagonista rompe con todo lo que le une al pasado —concluye Margallo—. Antes iba

con frecuencia a casa de su hijo, ahora le resultará imposible...” Tras el montaje, que llegará el 22 de septiembre al Español, se encuentra Uroc Teatro, ahora liderado por Olga Margallo y Antonio Muñoz de Mesa. **J.L.R.**



ASÍS G. AVERDE

CARACTERIZACIÓN DE FERNANDO MARIÁS COMO MAESTRO DE CEREMONIAS

emoción y en la cuidadosa elección de sus materias primas (texto, interpretación, luz y sonido): “Todos los monstruos son hijos de su tiempo. Frankenstein lo fue de la revolución científica del XIX, Drácula del Romanticismo y quién sabe si los zombis surgieron de la sociedad de masas del XX. Si esto fuera así, ¿qué monstruos nos traería el XXI? Esa fue la pregunta que nos llevó a la compañía Hijos de Mary Shelley a reunirnos para inventar a las criaturas que poblarían nuestra era o para revisar monstruos antiguos y descubrir qué tenían que contarnos en nuestros días”.

Para llegar a *El hogar del monstruo* y los Hijos de Mary Shelley ha habido un largo camino que ha durado varios años.

En 2010, Montfort propone montar monólogos teatrales de género fantástico, gótico, romántico y de terror. Al principio, sólo será un complemento a una serie de actuaciones en ferias del libro y eventos literarios. La idea culminaría con la creación de una compañía cuyo primer espectáculo es el que ahora cris-

**“La guerra del Sidi Ifni, que se ocultó a la opinión pública española, nunca ha sido escenario de terror, muerte y espectros” Fernando Marías**

taliza en el CDN. Ahora, contabiliza Marías, integran Hijos de Mary Shelley casi 170 escritores y otros tantos artistas, una “familia numerosa” entregada a rescatar y continuar el legado de aquella mítica reunión junto al lago Lemán. Solo que ahora, en lugar de contar las historias en la chimenea lo harán arropados por el público. **J. LÓPEZ REJAS**

## El Valle-Inclán, un lugar sin límites

El próximo miércoles arranca una nueva edición de *El lugar sin límites*, una iniciativa comisariada por Carlos Marquerie y Emilio Tomé que este año desarrollará, desde el miércoles, 21, los conceptos de casa y de relato. Los teatros Valle-Inclán y Pradillo y el Centro de arte Dos de Mayo acogerán obras de Ivo Dimchev, Aitana Cordero, Itxaso Corral, Pablo Messiez, Edurne Rubio, Luisa Pardo y Óscar Gómez Mata.

“Hemos querido hacer chocar ambos conceptos buscando sonidos, chispas y encuentros inesperados—explican los comisarios—. Queremos ser capaces de hacer casa ‘juntos’, de vincularnos

a través de un territorio que decidimos en común, de construir un espacio para el encuentro y, además, de crear todavía en la posibilidad de seguir contándonos unos a otros. Porque, ¿qué queda que valga la pena relatar? ¿Qué es un relato? pero también, ¿qué es una casa? ¿un lugar físico, mental, un recuerdo, un deseo, una invención? ¿Cuál es el lugar del relato, dónde habita nuestra memoria fragmentada?” Parte

**Las ideas de casa y relato son este año las vigas maestras en los escenarios del Valle-Inclán, Pradillo y el Centro de arte Dos de Mayo**

de estas preguntas quedarán respondidas en *Songs from my shows*, de Ivo Dimchev, que abrirá el ciclo en el Valle-Inclán el próximo miércoles. *Songs...* la integran un conjunto de composicio-

nes originales que, al desvincularlas de su contexto, se transforman y adquieren una identidad autónoma. Dos días después el performer búlgaro llevará al escenario del CDN *Som Faves*, un espectáculo que edifica un mundo íntimo a través de una original colección de paisajes. *La casa*, de Aitana Cordero, ya el jueves, 29, creará en el escenario de Lavapiés un enlace apasionado de cuerpos que olvidan la casa inscrita en su memoria para volcarse, según sus creadores, en “especulaciones suicidas y fluidos varios”. La serie *Contar para Sobrevivir*, de Itxaso Corral y Edurne Rubio estará en el Valle-Inclán a partir del 6 de octubre. La obra pretende reunir, “con modestia y urgencia”, piezas dispares que ayudan a entender el mundo en el que vivimos.

La temporada de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid comienza por todo lo alto: el próximo martes, día 20, abre sus puertas con un plato verdaderamente fuerte y hasta cierto punto raro: la primera obra sinfónico-coral de Mahler, en la que está ya contenido el cosmos del compositor bohemio, todas sus claves existenciales, sus propósitos rupturistas, aun anclados en buena parte en la gran tradición.

*Das Klagen Lied (La canción del lamento)*, que pudimos escuchar unos cuantos años atrás en la temporada de la Orquesta Nacional, fue terminada en 1880, aunque no se estrenó, en Viena, hasta 1901, bien que sin la primera de sus tres partes, *Waldmarchen (Cuento del bosque)*, que se presentó aisladamente en Brno 33 años más tarde. La versión definitiva, íntegra, con la incorporación de los otros dos movimientos, *Der Spielmann (El trovador)* y *Hochzeitsstück (Pieza nupcial)*, vio la luz, de la mano de Pierre Boulez, en Londres, el 21 de abril de 1970. Son sabidas las fuentes literarias sobre las que se basa el texto redactado por el propio compositor: un cuento de Ludwig Bechstein del mismo título; *El hueso cantor* de los hermanos Grimm, a su vez proveniente de un poema de Greif; Balthazar de Heine; *Die Füße im Feuer* de Meyer y puede que también otra narración de los Grimm: *Joringel und Joringel*.

En *Waldmarchen* aparecen ya los temas que se hacen protagonistas en las dos partes siguientes y toma cuerpo el estribillo *Oh, Leide!* El hábil manejo de



VÍCTOR PABLO PÉREZ AL FRENTE DE LA ORCAM EN UN CONCIERTO

el que se propone tocar la flauta de hueso. El cierre es dolorido y triste. Una melodía inolvidable envuelve a la palabra *klagen* (lamentar).

Una composición, pues, ya de indudable originalidad, sobre todo en lo que respecta a las partes segunda y tercera, en las que se emplea una orquestina rústica fuera de escena. La interpretación del Auditorio Nacional va a estar en las buenas manos de Víctor Pablo Pérez, que ha dado repetidas muestras de su identificación con pentagramas mahlerianos. Como solistas tiene a sus órdenes a la joven y frágil soprano Belén Roig, al tenor lírico-ligero Lothar Odinius, especialista en cantatas de Bach, al barítono, también tierno, timbrado y lírico, Sebastián Peris, y a la veterana mezzo Iris Vermillion, que se las sabe casi todas en este repertorio. La Orquesta y Coro titulares, la Joven Orquesta, el Coro de la RTVE están convocados en el hemiciclo.

Hay un segundo motivo que hace atractivo este concierto: se estrena *Shibbolett*, una composición para coro mixto, órgano y orquesta sobre textos de Valverde Villena, del canario Juan Manuel Ruiz (1968), admirador de Ligeti o Marco y amante de la creación mahleriana. El lenguaje musical franco, fluido, ecléctico, de evidente solvencia constructiva del autor, que apreciamos, por ejemplo, en *Exergo* y sobre todo en *Nébula*, para gran orquesta, puede encajar estupidamente con la obra base de la sesión. **ARTURO REVERTER**

## La Orcam y el lamento de Mahler

La Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid abre temporada este martes (20) con la primera obra sinfónico-coral de Mahler, *La canción del lamento*. Víctor Pablo Pérez sube al podio del Auditorio Nacional en un concierto que se completa con *Shibbolett*, de Juan Manuel Ruiz.

la tonalidad concede insólitos colores a la narración, de signo lírico-pastoril. Está aquí el suntuoso toque mahleriano conectado con la naturaleza y se adivinan los tan característicos ritmos de marcha y las fanfarrias. En una línea, apunta José Luis Pérez de Arteaga, heredera directa de Weber y Wagner. En *Der Spielmann* la contralto y el tenor cuentan la legendaria his-

toria y aparece la flauta tallada en el hueso del muerto. Y es constante el empleo del típico intervalo de cuarta descendente, tan presente más tarde en la obra del compositor. La agitación domina al principio la *Pieza nupcial*, surcada luego por llamadas de trompeta. Silbermann hace hincapié en el carácter dramático del coro masculino, que da paso al rey en el momento en

En *La canción del lamento*, composición de indudable originalidad, está el suntuoso toque mahleriano conectado con la naturaleza y se adivinan los tan característicos ritmos de marcha y las fanfarrias, en una línea heredera de Weber y Wagner

# La Orquesta Nacional se alía con Lugansky

Hace ya años que Nicolai Lugansky (Moscú, 1972) está considerado como uno de los mayores talentos pianísticos de su tiempo, aunque ahora, sobrepasada ya la cuarentena, es cuando empezamos a descubrir su verdadero talento, no siempre advertido tras los maravillosos fuegos de artificio de su descomunal mecanismo. Lo pudimos comprobar la pasada temporada en su recital para Scherzo, en el que mostró de nuevo clara digitación, sentido de las proporciones, sonido muelle, nunca agresivo, experto manejo de los pedales, *legato* elegante, técnica espléndida y tranquila actitud ante el teclado.

Podríamos pedirle siempre, es verdad, un mayor calor, una expresión más cordial; pero en él tampoco podemos negar que late en todo momento una vibración profunda y vigorosa, la que le permitió en aquella ocasión dibujar un Schubert magnífico. Y la que le facultará para, los días 23, 24 y 25, enfrentarse sin titubeos a una de sus obras sinfónicas preferidas, el *Concierto nº 2* de Sergei Prokofiev, partitura endiablada que sus dedos desgranarán con tanta finura como destreza y que pone a prueba desde el espírituoso comienzo en pianísimo el temple de cualquier instrumentista, que enseguida ha de lanzarse hacia un ligerísimo *allegretto*

en donde los dedos han de correr como centellas. La vivacidad del *Scherzo*, el humor del *Intermezzo* desembocan en el tempestuoso y enérgico finale.

La sesión, que inaugura la temporada de la Orquesta Nacional, se completa con otras dos obras de extremado atractivo, las tres *Offrandes oubliées* de Messiaen (*La Croix, Le Pêche, L'Eucharistie*), primer intento sinfónico de juventud del autor francés (1930), y la *Sinfonía Fantástica* de Berlioz, composición que la Nacional tiene bien ahormada, en cuyo sentido y

**El pianista ruso, de técnica espléndida y tranquila actitud ante el teclado, interpretará el *Concierto nº 2* de Prokofiev, partitura endiablada que desgrana con finura y destreza**

fulgurante expresividad podrá ahondar de la mano ahora de su titular, David Afkham, director persuasivo, resuelto y elegante, capaz de otorgar unidad constructiva a una partitura irregular, arrebatada, desigual, a pesar de la obsesiva presencia de una breve figura temática, la 'idea fija', que la recorre de principio a fin. Para no desbocarse en el *Akelarre* final es necesario un mando firme, una batuta—aunque a veces no la emplee el director—que impida la dispersión y que acabe reconduciendo las oscuras fuerzas y las turbulencias producto del consumo de opiáceos hacia un cierre abracadabrante y formidable. **A.R.**



# SON

Estrella Galicia

**Alex Cooper, Battles, The Jayhawks...**

**son.estrellagalicia.com**

La agenda musical SON Estrella Galicia. También disponible en Apple Store y Google Play.

---

**Agenda SON Estrella Galicia**

**Playa Club, A Coruña**  
Alex Cooper "30 años viviendo en la era pop" / 16 de septiembre

**Fotomatón, Madrid**  
Sonny & The Sunsets / 17 de septiembre

**Teatro del Arte, Madrid**  
The Goon Sax / 22 de septiembre  
Karl Blau / 27 de septiembre

**Radar Estudios, Vigo**  
Ariadna Castellanos + Ed is Dead / 23 de septiembre

**Sala Capitol, Santiago**  
The Jayhawks / 25 de septiembre

**Super 8, Ferrol**  
Mambo Jambo / 30 de septiembre

---

**Giras y festivales SON Estrella Galicia**

**981heritage**  
Battles / 17 de septiembre / Teatro Barceló, Madrid

**American Autumn**  
Laura Gibson / 16 de septiembre / CAV - Centro de Artes Visuais, Coimbra  
17 de septiembre / Café & Pop Torgal, Ourense  
The Jayhawks / 23 de septiembre / Joy Eslava, Madrid

---

Colabora **radio 3**

Estrella Galicia recomienda un consumo responsable

# CINE

64 Festival de San Sebastián

# Del militante Snowden al sofisticado Becker

Arranca este viernes la 64 edición del Festival de Cine de San Sebastián con la proyección de cerca de 200 títulos. Como siempre, no faltará la presencia de grandes estrellas, entre ellas Sigourney Weaver y Ethan Hawke (Premios Donostia), así como Oliver Stone, Richard Gere, Bertrand Tavernier, Monica Bellucci e Isabelle Huppert. Competirán por la Concha 17 filmes, entre ellos los últimos trabajos de Alberto Rodríguez, Jonás Trueba y Rodrigo Sorogoyen, con los que hablamos.

NOCTURAMA





## SNOWDEN

Rostros sonrientes, presencias glamorosas, el peso de la cosmogonía internacional... la alfombra roja. Un año más, Zinemaldia, además de su apabullante oferta fílmica, no renuncia a ofrecerse como el escaparate más visible y trascendente de las citas españolas, de modo que durante nueve días se congregarán en Donosti grandes nombres del cine. Recogerán los premios Donosti de su 64 edición la actriz Sigourney Weaver (que presenta *A Monster Calls* de Bayona) y el actor Ethan Hawke (que presenta *Los siete magníficos*), rostros bien familiares del cine contemporáneo. También se pasearán por la Concha Ewan McGregor (que compite con su primera película tras la cámara, *American Pastoral*), Richard Gere, Monica Bellucci, Jennifer Connelly, Javier Bardem, Joseph Gordon-Levitt, Hugh Grant, Isabelle Huppert, Cynthia Nixon o Ken Watanabe. Directores, por supuesto, no faltarán, y además del habitual Oliver Stone (con *Snowden*), también ha-

rán presencia Bertrand Tavernier (con su apasionante *Las películas de mi vida bajo el brazo*), Bilie August (presidente del Jurado), Hirokazu Kore-eda, Paul Verhoeven, Maren Ade o Terrence Davies.

### ¿SORPRESAS?

De las diecisiete películas que compiten este año por la Concha de Oro sería demasiado aventurado (e injusto) vaticinar favoritos, pero sí podemos destacar aquellas producciones que, en principio, se esperan con altas expectativas. El francés Bertrand Bonello, autor de la sublime *Casa de tolerancia*, regresa después de su pálido biopic de Yves Saint Laurent con *Nocturama*, libre adaptación de la novela de Brecht Easton Ellis *Glamourama*, donde un grupo de jóvenes siembra el terror en París bajo la dictadura de las bombas. Bonello también llevará a Zabaltegui *Sarah Winchester*. El surcoreano Hong Sang-soo presentará *Yourself and Yours* para mostrar que la excelencia no está reñida

con la prolijidad, como ya demostró en su anterior *Ahora sí, antes no*. El último trabajo del islandés Baltasar Kormakur, *The Oath*, sobre un cardiócirujano que se adentra en el mundo del tráfico de drogas, también podría dar la sorpresa como *Sparrows*, primera película islandesa en recibir la Concha de Oro, el año pasado.

### HETERODOXIA ACTUAL

Contenedera de la heterodoxia contemporánea, la sección Zabaltegui es ineludible. Entre los grandes reclamos, el biopic de Terence Davies sobre Emily Dickinson, *A Quiet Passion*, poeta sobre poeta; *Ornitólogo*, del portugués Joao Pedro Rodrigues, que entrega su película más libre y lúdica para encapsular toda una vida de cinefilia; *Midnight Special*, una de las dos películas pendientes de estreno de Jeff Nichols (*Take Shelter*), de nuevo con Michael Shannon, en torno a un niño con poderes paranormales. Los nuevos trabajos de Todd Solondz (*Werner-*

*Dog*), otrora director maldito del cine indie y de Jim Jarmusch —el documental sobre The Stooges, *Gimme Danger*, a falta de *Pater-son*—, también podrán rescatarse en, para muchos, la sección más apetitosa del certamen. Por si fuera poco, y para los más osados, la pantalla de Zabaltegi dará cabida a las ocho horas de *Hele sa hiwagang hapis*, el último desafío del filipino Lav Diaz, que compitió en la pasada Berlinale.

#### ESPAÑOLES FUERA DE CONCURSO

Más allá de las películas españolas a competición (*El hombre de las mil caras*, *La reconquista* y *Que Dios nos perdone*), el cine patrio está repartido por todos los rincones del certamen. Fuera de concurso, podrán verse el retrato post-mortem *Bigas X Bigas*, un vídeo diario de Bigas Luna; el nuevo thriller fantástico de Nacho Vigalondo, *Colossal*, con Anne Hathaway; la otra cara de la moneda de *Con la pata quebrada*, es decir, el modo en que el cine español ha retratado al hombre según Diego Galán; el nuevo trabajo de ficción de Jo Sol, quien sorprendió con *El taxista ful* hace diez años, titulado *La vida y otras ficciones*, o, también operando en las periferias más consagradas del cine español, la juega nocturna en Turquía que ha imaginado Chema García Ibarra en *La disco resplandece*. En la sección dedicada al cine vasco, Zinemira, podrá verse el nuevo filme de los autores de la magnífica *Loreak*, Jon Garaño y Jose Mari Goenaga, titulado *Renovable*, mientras que Juanma Bajo Ulloa relata en el documental *Rockn-rollers* su experiencia en el Azkena Rock Festival de Vitoria.

#### PERLAS FESTIVALERAS

Para muchos es el obligado lugar de tránsito del festival, allí donde se ven por primera vez en Es-

paña, y antes de su estreno en salas, las películas que llegan con el sello de calidad de su triunfo en otros grandes festivales. La sección Perlas da cabida a *Toni Erdman*, la comedia más revolucionaria de los últimos años, dirigida por la alemana Maren Ade; el último trabajo de la siempre estimulante Mia Hansen Love, *El porvenir*; la Palma de Oro de Cannes y nueva reivindicación de la vigencia de Ken Loach con *Yo, Daniel Blake*; la intimidad familiar bajo la lupa del rumano Cristi Puiu en la fascinante *Sieranecvada*; el audaz acercamiento al poeta chileno que emprende Pablo Larraín en *Neruda* (con el biopic de Jackie Kennedy recién presentado en Toronto), o, clausurando la sección, el encuentro de Amy Adams con los extraterrestres en *Arrival*, dirigida por Denis Villeneuve (*Sicario*).

#### FOGO EUROPEO

Uno de los grandes focos de la sección a concurso, año tras año, es el cine europeo, como se encargan de dejar claro tanto la película de inauguración como de clausura de la Sección Oficial. Por un lado, *La doctora de Brest*, de la francesa Emmanuelle Bercot; por el otro, la coproducción franco-belga *The Odyssey* (fuera de concurso), en torno al legendario explorador subacuático Jacques Cousteau. Procedente asimismo del país galo, competirá Arnaud Des Pallières con las historias de cuatro mujeres en *Orpheline*. Del Reino Unido llegará una de las sensaciones del año, según programadores de festivales, la ópera prima *Lady Macbeth*, donde William Oldroyd reinventa a Shakespeare. Otro de los seis de-



ORNITÓLOGO

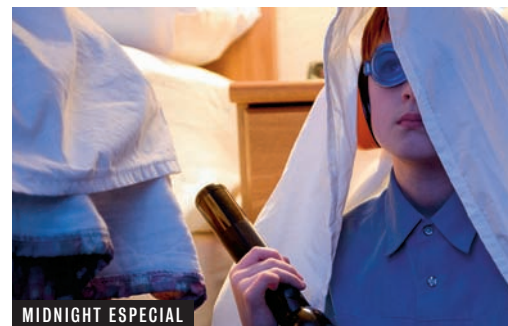


THE OATH

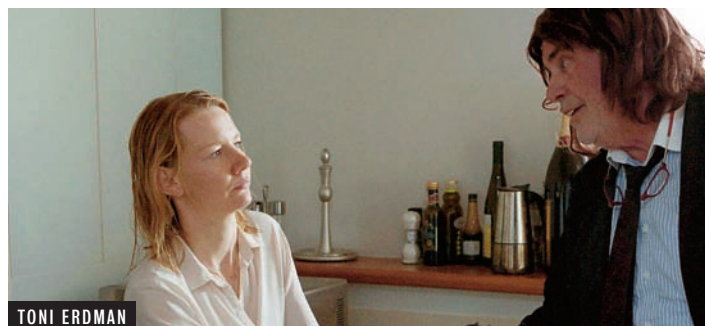


SARAH WINCHESTER

El director polaco Bartosz M. Kowalski ofrecerá con *Playground* probablemente las dos horas más brutales y violentas que tendrá este año el festival

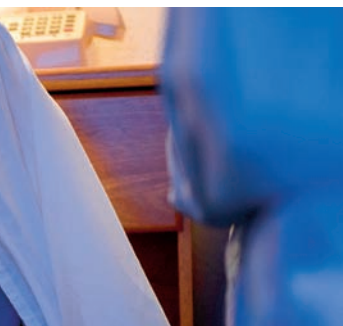


MIDNIGHT ESPECIAL



TONI ERDMAN

Una de las grandes aspiraciones del certamen pasa por promover el cine en español. A concurso se ha seleccionado la argentina *El invierno*, de Emiliano Torres



butos que han encontrado plaza en la sección principal es el del sueco Johannes Nyhol, *The Giant*, en torno a un autista que quiere recuperar a su madre, mientras que el polaco Bartosz M. Kowalski ofrecerá con *Playground*, según nos anticipan, probablemente las dos horas más brutales y violentas del festival.

#### ASIA EN EL HORIZONTE

El cine de ojos rasgados regresa este año con una considerable presencia en el festival. Aparte del gran Hong Sang-soo, que siempre es un comodín para la cinefilia, a concurso por la preciada Concha participará el japonés Lee Sang-il con *Ikari*, drama en torno a tres parejas y un despiadado asesinato en un pequeño pueblo; así como el chino Xiaogang Feng, quien en *I Am Not Madame Bovary* relata el absurdo periplo de un divorcio a lo largo de los años. También de China, en la sección Zabaltegi podrá verse el último trabajo de Jia Zhang-ke, *The Hedonists*, que bien podría ser una ramificación de la sublime *Más allá de las montañas*, al centrarse en un grupo de mineros de Shanxi. Tras su paso por Cannes, el nuevo drama familiar de Hirokazu Kore-eda, *After the Storm*, se podrá ver en Perlas.

#### JOYAS SUMERGIDAS

Será imposible sustituir al genio Miyazaki, pero los Studios Ghibi no desisten en su búsqueda. Dos proyecciones especiales siguen sus pasos. Por un lado, el largometraje de animación *Your Name*, del nipón Makoto Shinkai, convertido por los especialistas en la nueva referencia del anime con

este 'seishun eiga' (drama juvenil) de connotaciones oníricas. Por otro lado, se presenta en España tras su estreno en Cannes la película *La tortuga roja*, primera coproducción internacional del mítico estudio japonés, un filme mudo que narra la fantasía de un niño-tortuga en una isla desierta, dirigido por Michael Dudok de Wit. Entre las joyas sumergidas en la programación se encuentra *Summer Lights* (Nuevos Directores), largometraje documental de Jean-Gabriel Périot, uno de los cortometrajistas más extraordinarios de los últimos años. El autor de *Keep the Lights On*, Ira Sachs, compite con *Little Men*, y el brasileño Gabe Kingler, autor del retrato bicéfalo de Linklater y Benning, *Double Play*, presenta *Porto* en Nuevos Directores. El nuevo documental de Gianfranco Rosi, *Fuego en el mar*, sobre los refugiados a las puertas de Europa, promete estar a la altura de su predecesora, *Sacro Ga*, León de Oro de Venecia en 2013. No en vano, recibió en febrero el Oso de Oro de Berlín.

#### TERRITORIO LATINO

Una de las grandes determinaciones del Festival de San Sebastián pasa por promover el cine en español, y a competencia por el gran premio ha seleccionado a la argentina *El invierno*, de Emiliano Torres y *Jesús*, del chileno Fernando Guzzoni; si bien el grueso de la producción iberoamericana se encontrará en Horizontes latinos, una de las secciones estrella del certamen. El argentino Daniel Burman (*El rey del once*), el mexicano Amat Escalante (*La región salvaje*) o el venezolano Rober Calzadilla (*El amparo*) son algunos de los trece cineastas convocados en el nicho para el cine iberoame-

ricano, donde podrá verse una obra tan insólita como *La larga noche* de Francisco Santis, donde Francisco Márquez y Andrea Testa abordan con extraordinaria originalidad la cuestión de los desaparecidos por la dictadura argentina. Además, en Zabaltegi se verá el último trabajo de Paz Encina, *Ejercicios de memoria*, así como *El extraño*, del chileno Pablo Álvarez.

#### CUADRO GENERAL

Bertrand Tavernier define a Jacques Becker como el "cineasta de la decencia común", y sostiene que *París, bajos fondos* (1962) es la película que más le emociona de todo el cine francés. En su retrospectiva clásica, el certamen donostiarra proyectará los trece largometrajes que dirigió el cineasta galo en su intensa carrera, de 1942 a 1960. Eclipsado por Renoir, de quien fue ayudante, Becker nunca gozó del predicamento de coetáneos como Melville, Bresson o Tati, acaso porque abordó todo tipo de géneros, sofisticándolos y propulsándolos a una modernidad que incluso los jóvenes reconocieron en él, en películas como el melodrama *Falbalas* (1945), la comedia *Édouard et Caroline* (1951), el biopic *Los amantes de Montparnasse* (1958) o, sobre todo, su obra carcelaria *Le trou* (1960), que se estrenó un mes después de su fallecimiento. 'La retrospectiva temática The Act of Killing. Cine y violencia global' pondrá el foco sobre un heterogéneo conjunto de 32 cintas contemporáneas que reflexionan sobre las semillas de violencia que mueven el mundo, de documentales tan duros como *La pesadilla de Darwin* y *The Look of Silence* a ficciones tan distantes entre sí como *Paradise Now* y *Hunger*. CARLOS REVIRIEGO

DE IQUIERDA A  
DERECHA, JONÁS  
TRUBA, ALBERTO  
RODRÍGUEZ Y  
RODRIGO SOROGOYEN



Trío de ases para el Festival de San Sebastián. Todo un veterano del certamen como Alberto Rodríguez compite por la Concha de Oro con *El hombre de las mil caras*, en la que retrata la rocambolesca peripecia del oscuro agente del servicio secreto español Francisco Paesa, el hombre que ayudó, o no, a Roldán a escapar de la justicia española.

Frente a Rodríguez, dos jóvenes debutantes en el Festival como Rodrigo Sorogoyen, que después del éxito de *Stockholm* presenta una película de producción más ambiciosa, el thriller contemporáneo *Que Dios nos perdone*, y Jonás Trueba, que con *La reconquista* sigue indagando en las relaciones de pareja. Veremos tres películas completamente distintas, del retrato demoledor y significativo sobre las sombras de nuestro país de *El hombre de las mil caras* a ese Madrid actual marcado por la crisis y el calor del tórrido del verano de *Que Dios nos perdone* pasando por la nueva ración de esos personajes románticos y existencialistas de *La reconquista*.

“Estoy nervioso. Un festival tan importante siempre sig-

## Trueba, Rodríguez y Sorogoyen, a competición

**Del Madrid sensible y culto de Jonás Trueba en *La reconquista* al Madrid salvaje y caótico de Rodrigo Sorogoyen en *Que Dios nos perdone* pasando por el viaje de Alberto Rodríguez a las cloacas del poder en *El hombre de las mil caras*. Los tres llegan al festival acreditados por solventes trabajos anteriores. Los tres ponen toda la carne en el asador.**

nifica un riesgo”, reconoce Jonás Trueba, que después del Premio Especial del Jurado en Málaga del año pasado con *Los exiliados románticos* nos habla en *La reconquista* del reencuentro de dos treintañeros que fueron novios en la adolescencia y que quince años después tratan de reconocerse a sí mismos y el amor que compartieron.

### REIVINDICAR EL ROMANTICISMO

“La idea de lo romántico está muy contaminada por esa connotación empalagosa pero yo lo reivindicó”. El paso del tiempo se impone como asunto en un filme hermoso en el que sus protagonistas se debaten entre

sus viejas lealtades y los nuevos horizontes para tratar de encontrar algún tipo de respuesta sobre sí mismos: “No tiene tanto que ver con la nostalgia como con la certeza de que vivir es acercarse a la muerte. Vivir significa también enterrar lo que fuimos y eso provoca una herida. Hay un poema del argentino Roberto Juraos que dice que el primer amor es el más importante y todos los demás son un anhelo de revivirlo. No estoy del todo de acuerdo pero hay una verdad esencial en el fondo de ese verso”.

Hay mucha música en un filme de ritmo moroso en el que la reconstrucción del pasado no se

da por supuesta sino que surge de un esfuerzo por parte de los personajes: “Solo somos conscientes de las cicatrices cuando ha pasado el tiempo. En la mayoría de películas se va hacia atrás de una manera demasiado sencilla, aquí es algo más costoso. Uno va con su mochila y pretende que no le afecte pero nos afecta en todo, en nuestros gestos, en nuestra manera de ver las cosas, y solo con esfuerzo uno va comprendiendo la energía de ese peso”.

De los corazones sensibles de los personajes cultos de Trueba en un Madrid retratado buscando su belleza pasamos al Madrid salvaje de la brutal



🎧 Me he fijado en la corrupción que marca la rabiosa actualidad española igual que los estadounidenses se han fijado en Nixon o JFK” Alberto Rodríguez

🎧 *Que Dios nos perdone* surge del espanto que siento al ver a la policía echándonos a hostias de las plazas durante unas protestas justas” R. Sorogoyen

🎧 Mi película no tiene tanto que ver con la nostalgia como con la certeza de que vivir es acercarse a la muerte y enterrar lo que fuimos” Jonás Trueba



*Que Dios nos perdone.* Ambientada en el centro de la capital en el verano de 2011, marcado por el eco de las protestas del 15M y la visita del Papa en su encuentro con los jóvenes, la película sigue la investigación de unos violentos crímenes por parte de dos policías, plétóricos Roberto Alamo y Antonio de la Torre, en busca de un asesino en serie que arrastran sus propios desequilibrios y problemas emocionales.

Rodrigo Sorogoyen realiza una reflexión sobre la idea del Mal con mayúsculas. “La película surge del espanto que siento al ver a la policía echándonos a hostias de las plazas cuando era una protesta justa. Recuerdo sentir miedo porque la situación se volvió explosiva en ese verano tan caluroso en el que se produjo la invasión de esos jóvenes que venían a ver al Papa. Yo mismo tenía miedo de la violencia. Lo que hacemos es poner a dos policías enfrentados a un asesino y nos preguntamos quién es más violento. Enfrentamos a tres seres, uno que mata gente y es la persona más buena en su casa y otro que es al revés, se dedica a perseguir

a los delincuentes pero luego en su casa quizá esa persona maltrata a su familia. Al final buscamos la humanidad de esos tres personajes”, dice Sorogoyen.

Con una distinguida trayectoria a sus espaldas que incluye grandes títulos como *El factor Pilgrim* (2000), con la que debutó en el propio San Sebastián en la sección Nuevos Directores, el supertaquillazo *La isla mínima* (2014), *7 vírgenes* (2005) o *Grupo 7* (2012), Alberto Rodríguez sigue indagando en la historia reciente de nuestro país con *El hombre de las mil caras*, thriller político en el que Eduard Fernández da vida a ese temible y enigmático Francisco

Paesa, un hombre acostumbrado a manejarse en las sombras del poder y que, contra todo pronóstico, logra ganar una partida endiablada en la que Luis Rolán, el corrupto ex jefe de la Guardia Civil, sirve como pieza de trofeo. “Lo más curioso de cualquier timo”, cuenta el director, “es que siempre se basa en que el timador hace sentir al timado que es él quien está llevando ventaja”.

#### EN LA ESPAÑA DEL 92

Estamos en la España que acaba de superar los fastos del 92. Asistimos a una historia alambicada y compleja en la que nadie es lo que dice ser. Todo el mundo vive con el perpetuo miedo a vivir engañado. “Hay un aspecto de rabiosa actualidad en esta historia que es la corrupción que marca la actualidad española. Del mismo modo que los estadounidenses se han fijado en su historia en películas como Nixon o JFK creo que ha llegado la hora de que nosotros también contemos la nuestra”.

Comienza a ser una sólida tradición que las películas que triunfan en San Sebastián después acaparen los Goya. Ahí te-

nemos al propio Rodríguez que en 2014 inició en el certamen la trayectoria gloriosa, tanto comercial como de crítica, de su ‘isla mínima’. Tan distintas entre sí como puedan serlo tres películas, los directores comparten una misma voluntad por adentrarse en los recovecos de la realidad de nuestro país para ofrecer perspectivas dispares pero complementarias. “Curiosamente en el cine español no existe un afán por cartografiar la ciudad y la geografía donde suceden las historias. Queremos captar la luz de Madrid, dicen que lo que define a la ciudad es su aire, para captar así esa cualidad pictórica de su cielo”. El Madrid de Sorogoyen está agitado por una violencia externa e interna de unos personajes al límite que nos lleva a la reflexión sobre el mal. No puede ser más dispar, aunque existe una misma voluntad por relacionar los desvelos íntimos con los colectivos. Filme totémico e importante para conocer nuestra historia y nuestro presente, *El hombre de las mil caras* culminará una indagación sobre la tramoya de una actualidad dolorosa. **JUAN SARDÁ**

# Agujeros negros y materia oscura



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

**M**e fascina la ciencia porque es capaz de identificar regularidades en el comportamiento de los fenómenos naturales, de encontrar “leyes” que obedecen los fenómenos y objetos que conforman la Naturaleza. En esa búsqueda de leyes, nos hemos encontrado con algo en absoluto sorprendente: que la Naturaleza es mucho más imaginativa que nuestros cerebros, aunque a favor de éstos se halla que son capaces de descubrir los, para nosotros, sorprendentes secretos del Cosmos. Por ejemplo, ¿quién, que mente humana habría podido imaginar, sin mirar cómo se comportan realmente los fenómenos del microcosmos, la mecánica cuántica, posiblemente el principal pilar sobre el que se asienta la digitalizada civilización actual? ¿O que el Universo se expande, creando al hacerlo el espacio, que, tengamos en cuenta, no existe fuera de él? La respuesta es: nadie.

**O**tra característica del conocimiento científico es que, al menos hasta el momento, nunca llega a soluciones definitivas; se trata de un proceso en el que se van descubriendo nuevos fenómenos y limitaciones a leyes que se consideraba seguras, lo que obliga a superarlas. Hoy sabemos bien de esa temporalidad de las leyes científicas, pero no siempre estuvo tan claro. A finales del siglo XIX, con unas alforjas provistas de dos tesoros como eran la mecánica que Isaac Newton formuló en 1687 y la síntesis del electricidad y magnetismo (electromagnetismo) que James Clerk Maxwell produjo en la década de 1860, se extendió entre los físicos la idea de que, en lo que se refería a las bases teóricas para describir la Naturaleza, ya no quedaba nada

por descubrir. Así, se adjudican al más que notable físico Albert Abraham Michelson (1852-1931) —el primer estadounidense en recibir un Premio Nobel de Física (1907)— unas frases que parece que pronunció el 2 de julio de 1894 durante la inauguración de un laboratorio de física de la Universidad de Chicago: “Es probable que la mayoría de los grandes principios básicos hayan sido ya firmemente establecidos y que haya que buscar los futuros avances sobre todo aplicando de manera rigurosa estos principios [...] Las futuras verdades de la Ciencia Física se deberán buscar en la sexta cifra de los decimales”.

**E**n 1895, sólo un año después de que Michelson pronunciase estas rotundas, y a la postre equivocadas, palabras, Wilhelm Röntgen descubría unos misteriosos (de ahí su nombre) rayos X, y el año siguiente Henri Becquerel encontraba la radiactividad

(elementos químicos que emitían, aparentemente de manera permanente, radiaciones), fenómeno que nadie sabía cómo encajar en el aparentemente tan firme, sólido y cerrado edificio de la física conocida. Predecir, en definitiva, es arriesgado.



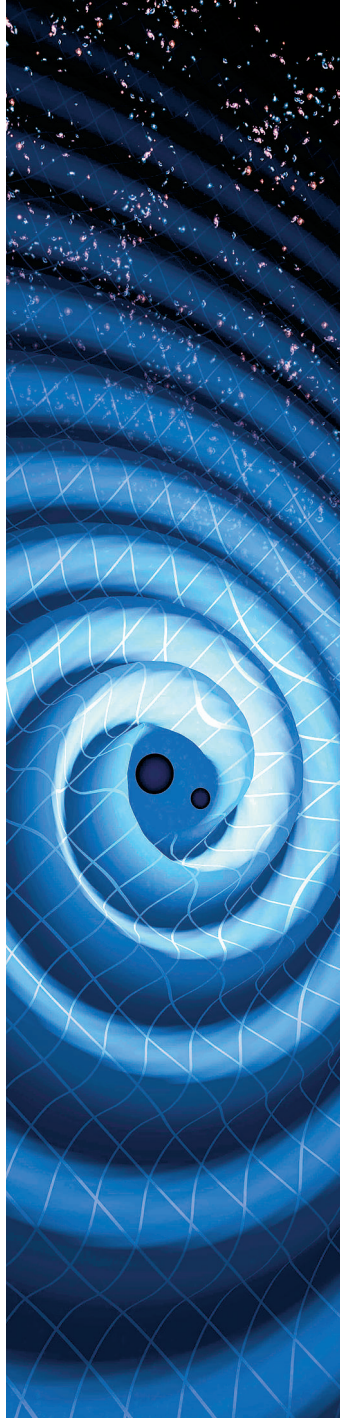
**¿Quién, qué mente humana  
habría podido imaginar la  
mecánica cuántica? ¿O que  
el Universo se expande? La  
respuesta es: nadie**



**S**in embargo, es difícil resistirse a la impresión de que al menos algún capítulo del conocimiento científico está más o menos cerrado. Un buen ejemplo en este sentido es el del contenido del Universo. Hasta finales del siglo XX se pensaba que, aunque quedase aún mucho que averiguar sobre sus contenidos, estructura y dinámica, se sabía de qué estaba compuesto el Cosmos: de materia “ordinaria”, esa que constantemente percibimos alrededor nuestro, constituida a su vez

por las partículas (y radiaciones) de las que se ocupa la física cuántica y, en particular, una de sus ramas, la física de altas energías. Pero resultó no ser así. Diversas evidencias experimentales –como el movimiento interno de algunas galaxias– mostraron que existe una materia de tipo desconocido, a la que se denomina actualmente “materia oscura”; y que también existe una “energía oscura”<sup>46</sup>, responsable de que el Universo se expanda con mayor velocidad de la esperada. Los resultados actuales indican que alrededor del 5 por 100 del Universo está formado por masa ordinaria, el 27 de materia oscura y el 68 por 100 de energía oscura. En otras palabras: creíamos que conocíamos eso que llamamos Universo y resulta que es un gran desconocido, porque no sabemos qué son ni la materia oscura ni la energía oscura.

**P**ues bien, acabo de leer un artículo publicado el pasado 30 de mayo, firmado por ocho científicos de la Universidad Johns Hopkins, encabezados Simeon Bird, y titulado “¿Detectó LIGO materia oscura?”, en el que se considera la posibilidad de que la materia oscura no sea sino un tipo especial de agujeros negros, denominados “*primordiales*”. En lugar de haberse originado por la contracción gravitacional de una estrella muy masiva al final de su vida, estos agujeros negros se habrían producido a causa de la extrema densidad de materia-energía presente poco después del *Big Bang*. Lo que Bird y sus colegas plantean es que es posible que los dos agujeros negros identificados en febrero pasado por LIGO (siglas inglesas que corresponden a Observatorios de Interferometría Láser para Ondas Gravitacionales) al detectar la radiación gravitacional originada por el choque entre ambos hace 1.300 millones de años –resultado que ya comenté en estas páginas–, sean agujeros negros primordiales y que, si este tipo de agujeros negros fuesen lo suficientemente abundantes, tal vez podrían ser la materia oscura que, como los propios agujeros negros, únicamen-



REGREACIÓN DE DOS AGUJEROS NEGROS. LIGO

te se puede detectar a través de los efectos que su gravedad produce.

**L**a masa de los agujeros detectados por LIGO, aproximadamente 30 veces la del Sol, está en el rango de la que se adjudica a los agujeros negros primordiales, pero esto no basta. Un sistema binario de agujeros negros primordiales se distingue de uno constituido por agujeros negros “astrofísicos” entre otros detalles porque los primeros orbitan entre ellos siguiendo órbitas elípticas, mientras que en el segundo caso las órbitas son circulares. Por consiguiente, habrá que esperar a poder “observar” (a través de los efectos gravitacionales que producen) la órbita de los identificados por LIGO, algo que se espera conseguir cuando entre en funcionamiento un proyecto europeo aún en estudio, el “Telescopio Einstein”, un detector de radiación gravitacional 100 veces más sensible que los disponibles ahora. Pero esto tampoco será suficiente. Habrá que analizar, por ejemplo, si la distribución espacial de agujeros negros primordiales se ajusta a lo que requiere la materia oscura.

**E**s evidente que esta propuesta es muy especulativa, no siendo improbable que se descarte en el futuro, cuando se disponga de nuevas observaciones. Si he querido comentarla aquí es porque muestra, de manera magnífica, algo de lo que decía al principio: la ciencia como búsqueda permanente, en la que de repente surgen ideas nunca antes imaginadas. Así sucedió con la masa y energía oscuras y, ahora, con la posibilidad de que esa misteriosa masa oscura no sea sino agrupaciones de los, en realidad, no menos misteriosos agujeros negros (¿a dónde va la masa que engullen?). Más aún, agujeros negros de un tipo especialmente singular, unos que nos permitirán vislumbrar la sombra del comienzo del Universo, al igual que hace el fondo de radiación de microondas, la “huella fósil” del Gran Estallido que tuvo lugar hace 13.800 millones de años. ●

# Inteligencias muy artificiales

GONZALO TORNÉ

**P**ues estamos de enhorabuena, por fin: una noticia. Como el anuncio me llegó a principios de agosto temo que se les haya pasado por alto, subsanémoslo. Ha nacido CuratedAI (<http://curatedai.com/>) la primera revista literaria (especializada en narrativa y poesía) escrita íntegramente por inteligencias artificiales. Su lema es: “escrita por máquinas, para personas”. Según nos informa Alfredo Álamo (con sano distanciamiento) manejan 190.000 palabras, un ‘pasote’, si tenemos en cuenta que Shakespeare solo llegó a usar 33.000: limitaciones de la inteligencia natural. Cuando se trata de palabras a la CuratedAI no la tose ni la enciclopedia británica.

Las diversas inteligencias artificiales han sido “programadas a partir de la base de un escritor famoso” (sic). Una de ellas, bautizada Tolstoyish, se define como “una red neural entrenada sobre el trabajo de Tolstoi” (sic). Todo esto tendría su gracia pero me temo que los responsables del proyecto hablan completamente en serio cuando añaden (siempre según Álamo): “La lectura está más en el lector que en el escritor, obviamente. Puedes hablar acerca de lo que el creador ha estudiado o cómo trabaja, pero no sobre el propósito del creador. Puede que sobre la intención del autor del algoritmo, en todo caso, pero es un paso que se ha eliminado, lo que lo hace más divertido a ojos del lector”.

Por lo veo le veo dos problemas a la presunción de que estos textos los vayan a leer personas.

En primer lugar, como sabe cualquiera que haya leído a un sosias de Borges, Bolaño o Marías, manejar el vocabulario, compartir los temas o emular la sintaxis de un autor no garantiza ni por asomo un resultado parecido. Así de bien lo exponía

el temperamental Rousseau: “Apenas necesito llegar a la segunda página de esos necios y astutos imitadores para darme cuenta de la imitación, creyendo hablar como él están lejos de sentir y pensar como él, incluso copiándole lo desfiguran por la manera de representarlo. Es muy fácil falsificar sus frases, lo que es difícil es expresar sus ideas y sentimientos”.

En segundo lugar, si bien es cierto que el conjunto de las intenciones de un autor siempre se nos escapan (entre otras cosas porque son variables y no siempre conscientes) la lectura se funda en la doble presunción de que el autor tenía varias intenciones rastreables (escribir un buen poema, intervenir en el debate literario, transmitir un tema, conseguir un efecto estético) y de que el lector será capaz de recodificar (aunque sea de manera conjetural) alguna de estas intenciones. En estos textos es que toda la complejidad del discernimiento de las intenciones (y del ‘sentido’) queda reducido al juego simplón de las imitaciones. Un poco como si se obligase al aficionado al fútbol a ver un partido entero jugado por morsas. Un rato vale, pero...

Mientras se dan una vuelta por CuratedAI remato el artículo con una reflexión general: en un pasaje de sus diarios el visionario Robert Musil se sorprendía del uso rebajatorio que el periodismo de su época hacía de la palabra ‘genio’. Aplicada desde hacía siglos a la persona que demostraba un talento original en una destreza artística se aplicaba ahora a máquinas y caballos, lo que constituía una ‘genialidad’ muy de baratillo. A la vista de los resultados creo que ‘artificial’ puede empezar a contar como sinónimo de ‘birria’. ●

## Despertares

Si hay un hombre que pretenda hacerlo todo en España deberá antes competir con Vicente Luis Mora: crítico, poeta, novelista, pionero de la Red, conferenciante, doctorando de éxito, ensayista, antólogo, gestor cultural, lectoespectador, animoso corresponsal, investigador... y seguro que me dejo unas cuantas cosas en el tintero. Hace algún tiempo emprendió una serie rarísima (al menos a mi entender): registrar, prácticamente a diario, sus despertares; ese enigmático momento de recuperación de la conciencia con el que Proust arrancaba y anticipaba el tema central de *En Busca del tiempo perdido*. A base de perseverancia ha ido hilvanando una serie (término clave en sus empeños) de fogonazos líricos donde por una extrañísima alquimia caben el humor, la crónica sentimental, la crítica cultural y unos cuantos de esos miedos confortables que por momentos parecen tomar al asalto nuestras menores vidas. Los efectos secundarios de la lectura incluyen reparar en cómo regresamos a la vigilia después de ser usados por los sueños. Échenle un ojo, igual se suman al deslavazado grupo que cada pocos días nos sorprendemos pensando: “a ver, a ver, ¿cómo se habrá despertado hoy Vicente Luis Mora?”.

REALE **AUTO**

# LOS SABIOS DE LO COTIDIANO SON CAPACES DE VER 7 PLAZAS CUANDO OTROS VEÍAN SÓLO DOS.

**SABIOS QUE VAN A ESTAR CONTIGO A LO LARGO DE TODA TU VIDA.**

Como Reale Seguros. Porque este es nuestro compromiso. Estar a tu lado para ayudarte a tomar las mejores decisiones en cuestión de seguros en los momentos que más nos necesites. Como, por ejemplo, en el momento de elegir el mejor seguro de coche y así asegurarnos de que vives tranquilo y protegido.



Más información sobre tu SEGURO DE COCHE en [reale.es](http://reale.es) / 902 400 900

 **REALE  
SEGUROS**

REALE GROUP

TOGETHER MORE



LUIS PAREJO

## Ymelda Navajo

Con más de 1.600 títulos editados y 10 millones de ejemplares vendidos, La Esfera de Los Libros tiene motivos para celebrar sus primeros 15 años. Su editora, Ymelda Navajo (1952), destila sereno optimismo.

### ¿Qué libro tiene entre manos?

Estoy leyendo la nueva obra de María Jesús Álava, que se titula *La verdad de la mentira*.

### ¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Por supuesto. La lectura total de un libro no debe ser nunca un ejercicio obligatorio. Leer es un acto de libertad.

### ¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Simone de Beauvoir.

### ¿Cuántas veces va al teatro al año?

Todas las que puedo. Me apasiona el teatro y sobre todo el clásico.

### Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida

Una exposición retrospectiva de Louise Bourgeois en Nueva York en los años 80. Descubrí una manera de hacer arte tan emocional, tan moderna y tan perturbadora que me hizo comprender la importancia de saber convertir las experiencias dolorosas en creatividad.

### ¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Me interesa y me emocionan todas las vanguardias artísticas del siglo XX. Tengo predilección por el *pop art*.

### ¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De William Turner, mi pintor favorito.

### Ejerza de crítica de la última exposición que ha visitado.

Me interesó mucho la exposición *Realistas de Madrid* en la Fundación Thyssen. Admiro la pintura de Antonio López y de Isabel Quintanilla. Pero creo que faltaban obras muy importantes de cada uno de los artistas. El conjunto, sin embargo, funcionaba.

### ¿Que es lo mejor de estos 15 años de La Esfera?

Que hay vida para los nuevos proyectos editoriales. Que a pesar de la gran transformación del sector, de las dificultades que hoy día tiene la edición, lo importante siempre es creer en lo que haces y perseverar.

### ¿Lo peor (o la mayor desilusión, ya sea libro o autor)?

La marcha de un autor propio a otra editorial. Para un aeditorial pequeño como la nuestra supone un auténtico trauma y no solo profesional. Trabajas con ese escritor, lo ves crecer, le publicas varias obras de éxito y un día dice que se va a un grupo más grande. Por mucha experiencia que tengas, siempre es una gran desilusión.

### Para la industria editorial ¿la crisis es cosa del pasado?

Creo que ya no se puede hablar de crisis pues no se puede vivir en crisis permanente y llevamos así muchos años. Las crisis pasan pero ésta última vino para quedarse.

### Un consejo para un editor que comience...

Que se fie de su instinto, que sea osado, que no mire a los grandes.

### ¿Que no debería hacer jamás ese editor primerizo?

Leer las listas Nielsen.

### ¿Cuál es la razón para leer de Ymelda Navajo?

Como decía antes, creo que leer es ante todo el mayor ejercicio de libertad. Libertad para vivir el mundo que imagino, para soñar, para estar solo, para vivir las vidas de otros y empatizar con ellos...

### ¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Me importa mucho y procuro tomar buena nota. La mayoría de los errores se cometen porque no escuchamos a los demás.

### ¿Qué música escucha en casa? ¿Es de Ipod o de vinilo?

Jazz en todos los soportes. Boleros en cd.

### ¿Es usted de las que recelan del cine español?

Me interesa el cine, no su nacionalidad. El otro día volví a ver *El Verdugo*, de Berlanga. ¡Qué genialidad de película! El cine español es magnífico. Soy una gran fan de Almodóvar y Amenábar.

### ¿Le gusta España? Denos sus razones

No me imagino en otro sitio. La diversidad, la historia, los paisajes. El aceite y el jamón. Siento los tópicos.

### Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

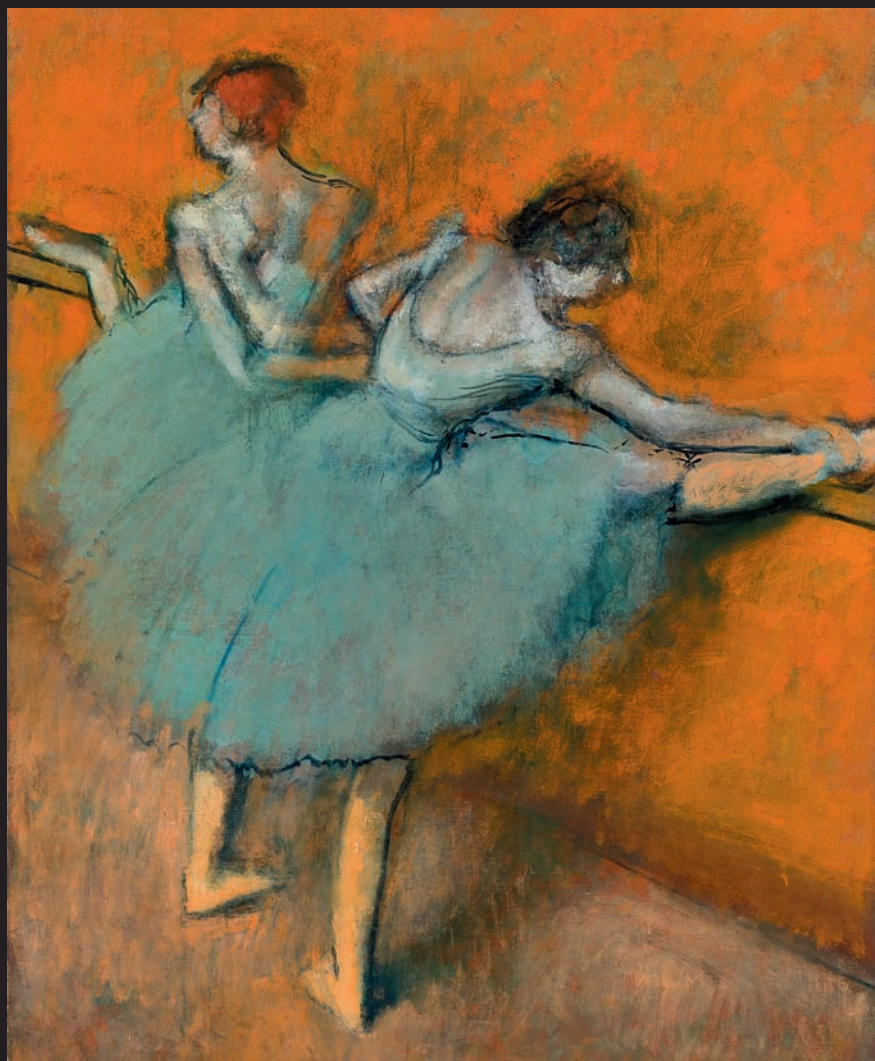
No hay ideas mágicas. La base son las escuelas. Mayor apoyo y recursos para formar a nuestros niños y jóvenes en la importancia de la cultura para convertirnos en verdaderos seres humanos. ●

---

# IMPRESIONISTAS Y MODERNOS

---

Obras maestras de la Phillips Collection



Edgar Degas. *Balletinas en la barra*, c. 1900. The Phillips Collection, Washington D. C.

Exposición organizada por la  
Phillips Collection, Washington D. C.,  
en colaboración con la  
Obra Social "la Caixa"

PHILLIPS  
The Phillips Collection

Exposición hasta el 23 de octubre de 2016

Paseo del Prado, 36 • [www.CaixaForum.com/agenda](http://www.CaixaForum.com/agenda)

#ImpresionistasyModernos

# Caixa Forum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"

